

Michael Freund

Michael Freund Rabino Eliabu Birnbaum

¿Tiene usted Raíces Judías?

GUÍA PRÁCTICA PARA DESCUBRIR SUS RAÍCES

© Shavei Israel, 2015. Todos los derechos reservados
Organización Shavei Israel
Presidente y Fundador: Michael Freund
Am Ve Olamo 3, Jerusalem 9546303, Israel
Tel: 972-2-6256230, Fax: 972-2-6256233
<http://www.shavei.org> – <http://casa-anusim.org/> - spanish@shavei.org
Autores: Rabino Eliahu Birnbaum y Michael Freund
Colaboradores: Rabino Nissan Ben Avraham y Tzivia Kusminsky
Gráfica y diseño: Daniela Brandwain Silberman

ÍNDICE

Comenzando la BÚSQUEDA	5
Raíces en COSTUMBRES	7
Raíces en APELLIDOS	19
Raíces GENEALÓGICAS	35
Raíces, GENÉTICAS	45
Raíces GEOGRÁFICAS	51
Raíces en RELATOS FAMILIARES	59
Raíces ESPIRITUALES	67
Reflexiones FINALES	77
APÉNDICE 1 ¿POR QUÉ SER JUDÍO?	79
APÉNDICE 2 CAMINOS DE RETORNO	85
APÉNDICE 3 BÚSQUEDA GENEALÓGICA Y EN LOS ARCHIVOS DE LA INQUISIÓN	89



Comenzando la BÚSQUEDA



Estimados Lectores,

Respondiendo a una creciente necesidad en el mundo moderno, de conectarse con el pasado e iniciar una búsqueda de identidad individual y colectiva, les ofrecemos esta guía, mediante la cual podrán iniciar un proceso de estudio e investigación de sus raíces.

En los últimos años, en consecuencia de la caída de gobiernos dictatoriales, de cambios políticos, de la globalización mundial, del desarrollo de las redes sociales y del uso de internet, somos testigos de un fenómeno muy especial, acerca de un creciente interés en temas espirituales en general y en la búsqueda de raíces judaicas en particular.

Miles y miles de personas en el mundo: en Europa, América Latina y Estados Unidos, expresan su interés por el Judaísmo y sus valores, y declaran ser descendientes de judíos, pretendiendo regresar al seno del Pueblo de Israel.

Para muchas de estas personas, han pasado más de cinco siglos desde que sus familias judías fueron desconectadas del Pueblo de Israel, pero sus almas parecen despertar de un sueño y reclaman su personalidad desaparecida.

Sorprendentemente, en un mundo postmoderno, en el cual la tecnología y la ciencia crean un ambiente de materialismo



y globalización sin verdades absolutas, los particulares buscan espiritualidad y un regreso a la identidad étnica y personal.

A lo largo de la historia, como consecuencia de persecuciones y debido a la necesidad de preservar su identidad, el pueblo de Israel se ha dispersado por los cuatro confines del mundo, por lo cual no es sorprendente encontrar descendientes del mismo incluso en los lugares más inéditos e inesperados.

Es por esto, que decidimos presentarles este libro, mediante el cual podrán embarcarse en un viaje fascinante al pasado colectivo y familiar con el objeto de descubrir vuestra propia identidad y construir un puente entre pasado, presente y futuro.

A lo largo del libro, ustedes podrán descubrir sus orígenes judíos en base a diferentes parámetros, como por ejemplo: sus apellidos, las costumbres familiares, su origen geográfico, e incluso su ADN.

Les brindaremos herramientas prácticas y concretas que le faciliten la búsqueda y le permitan vivir una experiencia personal y significativa en este proceso que emprenden.

En cada capítulo, encontrarán una guía práctica, así como una historia personal para exemplificar el tema, fuentes para fortalecer la idea presentada y preguntas para iniciar un proceso de búsqueda y verificación.

Los invitamos a leer este libro y responder a la pregunta:

¿Tiene usted Raíces Judías?



Raíces en **COSTUMBRES**

שמע בני מוסר אביך ואל תיטиш תורה אמך. (משלי, א:ח)

Oye hijo mío la moral de tu padre y no abandones la Torá de tu madre. (Proverbios 1:8)

La religión judía, se caracteriza por ser una religión práctica. El Judaísmo no es sólo una religión monoteísta, sino que cuenta con leyes y costumbres que guían a la persona judía en su vida diaria, desde el despertar hasta el final del día. La fe no se encuentra fuera de la vida, sino que para el Judaísmo es parte integral de la misma.

Por tal razón, hay quien define al Judaísmo como un “monoteísmo ético”, ya que la fe no queda en el marco de la teología, sino que se aplica en el día a día y transforma los actos en un conjunto de acciones morales.

Las acciones que cumple el judío en su vida, son las Mitzvot (leyes) y los Minaguim (costumbres). Las Mitzvot, se refieren a los preceptos que fueron entregados a Moshé en el Monte de Sinai, en las tablas de la ley y en la Torá. Asimismo, hay preceptos que fueron transmitidos oralmente y otros que durante las generaciones, nuestros sabios legislaron. Por último, existen los Minaguim que las diferentes comunidades de la diáspora adoptaron.



Durante la historia, el pueblo judío vivió apegado no sólo a su fe, sino también a sus costumbres y éstas se transformaron en la base de su identidad.

Es por esto, que cuando se encuentra a personas que viven según dichas tradiciones, es posible asumir una conexión y ascendencia judaica. Más aun, debemos señalar que las prácticas y costumbres judías no son comunes a la mayoría de la población mundial y por lo tanto cuando descubrimos a familias que mantienen estas tradiciones por generaciones, esto nos da la pauta de un posible origen judío.

Lo interesante del cumplimiento de las tradiciones y costumbres judías que presentamos a continuación es que no siempre fueron transmitidas como parte de una identidad judía, sino que en muchos casos, las familias mantuvieron estas costumbres a lo largo de las generaciones sin saber su origen judío y tan sólo la investigación de miembros actuales llevaron a la conclusión de que se trataba de costumbres judías.

La Internet y los medios de comunicación que se han desarrollado en los últimos tiempos han permitido difundir grandes cantidades de información, tornando en accesibles para todos cosas que hasta hace poco sólo era posible conocer viviendo dentro del marco de una comunidad judía oficial.

A continuación, traemos una recopilación de los actos más comunes y famosos que son practicados en las casas de los descendientes del pueblo judío. Algunas de estas prácticas tienen su origen en la época de la Inquisición española y por lo tanto sufrieron ciertos cambios y deformaciones, aun si la esencia de las prácticas se mantuvo sin cambios dramáticos, producto de la imposibilidad de cumplir con los preceptos en forma abierta y pública.

Cabe resaltar que la transmisión de estas costumbres, en su mayoría, no fue realizada en forma institucionalizada sino transmitida sin palabras y explicaciones dentro del marco familiar.

Barrer la casa desde afuera hacia adentro:

Algunas tradiciones orales hablan de la costumbre de barrer la casa desde la puerta hacia adentro, para evitar que la suciedad quede acumulada junto a las jambas, el lugar en que se coloca la Mezuzá (pergamino con la oración de Shemá Israel que se coloca en el dintel de las puertas).

Costumbres de Luto:

Una de las costumbres mas reportadas es la de cubrir los espejos durante la Shivá (semana de luto) en honor a un familiar fallecido.

Otros, mantienen la costumbre de sentarse en sillas bajas durante la primera semana del luto.

Hay familias que acostumbran hasta hoy en día vestir a sus familiares fallecidos con mortajas blancas, vestimentas tradicionales con las cuales se cubre a los muertos en el pueblo judío.

Kashrut:

Durante generaciones, se mantuvo en ciertas familias la costumbre de hacer la Shejítá (matanza ritual) de animales. Para este objetivo contaban con cuchillos especiales.

Algunas familias no mezclaban carne con leche y otras, tenían siempre una olla especial para calentar únicamente la leche y no



mezclarla con otras comidas. Asimismo, en ciertos lugares, no comían determinados tipos de pescados tales como mariscos. Otros reportan haber visto a su familia salar la carne, dejarla reposar y lavarla con agua antes de comerla.

Shabat:

Otra de las costumbres más comunes que han mantenido los descendientes de judíos a lo largo de las generaciones es la de encender velas antes del comienzo del Shabat. Algunos incluso acostumbran a limpiar la casa, cambiar las ropas de cama y los manteles y a vestir ropa limpia en honor al santo día.

En casos de descendientes de judíos que se vieron obligados a ocultar el judaísmo, es muy frecuente la costumbre de encender las velas en un armario o sótano, evitando ser así descubiertos.

Hay quienes relatan que sus padres les prohibían señalar el cielo y contar las estrellas, sabiendo que esto podría delatar su identidad, debido a que era la costumbre utilizada para anunciar la finalización del Shabat, cuando ya habían salido las tres primeras estrellas.

Festividades y ayunos:

En muchos lugares se ha intentado cumplir, aunque sea parcialmente, con algún aspecto de las festividades judías. Por ejemplo, es sabido que en la festividad de Pesaj (la pascua judía), familias enteras horneaban Matzot (pan ácimo) en secreto, bajo un estricto ritual, o al menos se absténian de comer pan que haya leudado.

Otras familias, generalmente de zonas campesinas, relatan que su familia realizaba cabañas en una época del año cercana a octubre, siendo ésto paralelo a la festividad de Sucot.

Los ayunos han sido muchas veces respetados con más fervor que las festividades, debido a la posibilidad de ocultar su cumplimiento y al carácter penitenciario que tenían, los cuales les hacía sentir que expiaban las culpas por las trasgresiones que se veían obligados a cometer.

El ayuno de Esther (en víspera de la festividad de Purim) era muy popular entre los descendientes de los Anusim en España, llamando a Esther la primer anusá, quien debió ocultar su identidad ante el Rey Hajashverosh. Había quienes incluso ayunaban tres días seguidos tal como es relatado en la meguilá (rollo o pergamino del libro de Esther) misma, a pesar de no ser ésta la costumbre que se dictaminó en el pueblo judío.

Un ayuno muy popular es el de Tishá Veav (9 del mes de Av), conocido a veces como el ayuno de las lentejas, en memoria del día de luto por la destrucción del Beit Hamikdash (Gran Templo) de Jerusalén.

No todos han tenido acceso al calendario judío a lo largo de las generaciones, por lo tanto no les era posible calcular las fechas de las festividades y los ayunos sino que estimaban su acontecimiento de acuerdo al calendario gregoriano y a la aparición de la luna, y lo festejaban en un tiempo aproximado, aunque no siempre preciso.

Circuncisión:

A pesar de que el Brit Milá (circuncisión) es uno de los preceptos más importantes del Judaísmo, no todos pudieron permitirse



llevarlo a cabo a lo largo de las generaciones, ya que ello supondría declarar abiertamente su apego al Judaísmo.

En algunos casos en que esto ya no presentaba peligro, solían realizar la circuncisión con un médico local o incluso en forma autónoma a pesar del gran riesgo que esto significaba para su salud.

Muchas personas relatan haber sido circuncidadas a los ocho días de haber nacido, así como lo hicieron sus antepasados y como ellos hicieron con sus hijos. No siempre este acto fue conectado a un motivo religioso o judío, y a veces creían que era solo una costumbre familiar, cultural o incluso de higiene.

Oraciones de Liturgia:

La liturgia es otra de las costumbres que varias familias han mantenido. Si bien no en forma completa, varios rezos han sido preservados aunque en su mayoría traducidos al español o portugués.

Hay lugares en que la oración de Shemá Israel fue transmitida de generación en generación, o el nombre de Dios tal como se pronuncia en hebreo (A-D-O-N-A-I), siendo ésta una señal interna de Judaísmo y permitiéndoles identificarse los unos con los otros.

En otros casos, las bendiciones o agradecimientos después de la comida o antes de irse a dormir fueron transmitidos y enseñados.

PREGUNTAS DE ANÁLISIS Y REFLEXIÓN SOBRE EL CAPÍTULO:

- ¿Ha visto en su familia gente que cubre los espejos con el fallecimiento de un familiar?
- ¿Tenían en su casa vajilla separada para carne y leche o un jarro que se utilizaba únicamente para la leche?
- ¿Había alguna preparación especial en su casa los días viernes?
- ¿Encendían velas los viernes por la tarde?
- ¿Ayunaba su familia algún día en que la población local no lo hacía?
- ¿Le transmitieron de pequeño algún rezo o agradecimiento que no era fruto de la liturgia de la religión local?
- ¿Recuerda usted alguna costumbre que su familia cumplía, totalmente diferente a la del resto de la población local?



EL LARGO CAMINO DE REGRESO A CASA DE GILA Y ARIEL ARDITI, DE COLOMBIA A JERUSALEM – POR BRIAN BLUM

Cuando el abuelo de Gila Arditi adquirió una bóveda de entierro para su familia en Colombia, se aseguró de que la estructura esté orientada hacia Jerusalén.

Su nieta, se encuentra hoy día viviendo el sueño que su abuelo sólo pudo haber imaginado, mudarse con su marido Ariel y sus dos hijos a Israel.

Gila y Ariel estudian hoy día en el Majón Miriam, Instituto de Retorno y Conversión de Shavei Israel.

El camino no ha sido rápido o simple para los Arditi. Esta pareja que se encuentra a fines de sus 60's, se conoció cuando eran adolescentes. Su romance unió dos caminos muy distintos: la familia de Gila era de artesanos mientras que la de Ariel tenía una fuerte formación agrícola.

Sin embargo, esta joven pareja de Bogotá tenía una tradición judía en común. Como Bnei Anusim – personas cuyos ancestros judíos fueron obligados a convertirse al catolicismo hace más de cinco siglos – ambas familias festejaban muchas de las festividades judías, ayunaban en Iom Kipur y encendían las velas de Shabat.

Otras costumbres que Gila y Ariel cumplían era salar la carne (parte de un proceso para transformar la carne en "kosher" o apta para su ingestión), separar los cubiertos de carne y leche, lavarse las manos antes de comer y circuncidarse a los niños. Las familias también cumplían la Shivá, se sentaban en sillas bajas cuando alguien fallecía y se encontraban de duelo por un año – como en la tradición judía.

La gran familia de Ariel – tenía 9 hermanos – llegó a mudarse a un nuevo pueblo donde los mercados tenían lugar el domingo para

no trabajar en Shabat. Asimismo, esta familia tenía interesantes prácticas como la de dividir la tierra en siete y cada año dejar descansar a una de estas partes (lo que recuerda la ley judía de Shmitá o año sabático). Durante la festividad de Pesaj, comían siete tipos de sopas diferentes, una por cada uno de los días.

También conocían y tocaban el Shofar. “Desde jóvenes”, dice Ariel, “sabíamos utilizar el Shofar, pero no era algo religioso. Durante la guerra de los mil días (una guerra civil que sacudió a Colombia en los años 1899-1902), necesitábamos comunicarnos entre los lugares para poder avisar si había una situación de peligro. Los descendientes de judíos tenían su propio lenguaje mediante el Shofar”.

A pesar de todas estas pistas, los Arditis – como otros muchos Bnei Anusim – no relacionaron entre sus tradiciones familiares y el Judaísmo hasta mucho más tarde – cuando la hija de Gila comenzó a explorar sus raíces.

“Siempre supimos que éramos diferentes”, dijo Gila. “Las personas de nuestro pueblo nos lo dijeron, pero para nosotros era totalmente natural”.

Gila estaba fascinada con el descubrimiento de que ella era judía. “Sentí un despertar repentino”, explica. “Como si todo este tiempo hubiese caminado con una venda en los ojos. Estoy tan feliz de saber de dónde soy y hacia dónde voy”.

Los Ardití se mudaron prontamente de las afueras de la ciudad hacia Bogotá – la capital de Colombia – y en Shabat estudiaban Torá. Sin embargo, nunca entraron en una sinagoga hasta que llegaron a Israel. En parte, porque la corriente dominante de la comunidad judía de Bogotá no



les daba la bienvenida a las familias de Bnei Anusim. Ariel comenta que lloró cuando la comunidad los rechazó.

Sin embargo, los Ardití llegaron a Israel con la ayuda de Shavei Israel. Hoy día viven en los suburbios de Jerusalén, en Maalé Adumim. Gila y Ariel pasan sus tardes estudiando en el Instituto Majón Miriam de Shavei, lugar al cual describen como sitio donde encuentran apoyo y tranquilidad.

“Hemos encontrado mucha paz a través del ulpán”, dice Gila. “Los profesores son muy humildes – realmente nos llegan al alma”. ¿Es acaso la gran cantidad de estudio, de hebreo y Judaísmo, un desafío para la pareja? Por supuesto, admite Gila. “Pero la santidad de este lugar nos ayuda a comprender mejor”.

Los dos hijos de los Ardití han encontrado también su camino a Israel. Su hija – quien comenzó todo el proceso de redescubrimiento judío – tiene una hija, y Gila pasa sus tardes cuidando a su primera nieta. Su hijo sirvió en el ejército colombiano en Egipto desde donde iba a visitar a su hermana, hasta que decidió mudarse aquí. Gila llegó primero a Israel; Ariel vino sólo varios años más tarde, tras vender su casa en Colombia.

Cuando les preguntas sobre sus primeras impresiones sobre los israelíes, Gila bromea “son como las cuatro especies (las cuales son utilizadas en Sucot). Hay todo tipo de ellos, religiosos y no religiosos...” Invoca la metáfora del cactus de la que los israelíes reciben el nombre de “sabras”. “Al principio pensé que peleaban todo el tiempo, pero luego descubrí que esa es su forma de hablar y que por dentro son realmente dulces”.

La pareja se ha vuelto completamente israelí. ¿Considerarían retornar a Colombia? “De ninguna manera”, dice Gila. “Es una gran

mitzvá estar aquí. Cuanto más aprendemos, mejor comprendemos por qué estamos aquí. ¿Cómo podría cambiar esto? ¿Cómo podría regresar?”.

Ariel compara su travesía a Jerusalén con la del patriarca Abraham. “No tenía problemas económicos”, dice Ariel. “Solamente vino porque Dios le dijo que lo haga”.

La conexión que hace Ariel con Abraham no es sorprendente: en Colombia, los Bnei Anusim escribieron su propia plegaria para expresar sus más profundos anhelos. La misma comienza así: “Dios de Abraham, Isaac y Yaakov, oye Señor nuestras oraciones, se favorable a nuestra suerte, levanta el azote de Vuestro enojo y haz que nuestro llanto se convierta en alegría para que viviendo alabemos Vuestro Santo nombre y continuemos alabándote eternamente”.

De humildes raíces a orgullosos judíos, Gila y Ariel se encuentran aquí para quedarse.

***Observación:** Gila y Ariel son egresados del Instituto de Retorno y Conversión de Shavei Israel, Majón Miriam, han realizado su retorno oficial al Judaísmo, se han casado por Jupá de acuerdo a la ley judía y son ciudadanos israelíes.*



Raíces en APELLOS



את מוצא שלשה שמות נקראו לו לאדם, אחד מה שקוראים לו אביו ואמו, ואחד מה שקוראין לו בני אדם, ואחד מה שקונה הוא לעצמו. טוב מכלן מה שקונה הוא לעצמו.

(מדרש תנחותמא, פרשה 1)

Tres nombres tiene el hombre, el que su padre y su madre le dieron, el que las personas le dieron y el que adquirió para sí mismo. El mejor de todos es el que adquirió para sí mismo.

(Midrash Tanjuma, Parashá 6)

Una de las señales para reconocer a una persona judía en el pasado y en el presente son su nombre y su apellido. Desde la época bíblica existen nombres judíos y las familias judías a lo largo de las generaciones han adoptado estos nombres para sus hijos.

Con el transcurso del tiempo, a partir de la época napoleónica, se comenzaron a utilizar apellidos en la sociedad general y los judíos también debieron adoptar esta norma, creando así los suyos propios.

La búsqueda a través de los apellidos sefaradíes y askenazíes, se ha tornado muy popular en el último tiempo, y todo aquel que comienza a indagar acerca de sus raíces lo hace generalmente a través de este campo. Por un lado, según las normas judaicas el tener un apellido judío no representa una prueba concreta del status judío-halájico de la persona. Pero por el otro, no hay duda que quien porta un apellido judío tuvo y tiene un vínculo con una familia judía y con el pueblo de Israel.



El tener un apellido judío, despierta en muchas personas no solo un interés académico o histórico sino también un sentimiento de pertenencia e identificación con el pueblo de Israel. En muchas ocasiones, este interés genera un deseo de profundizar en la historia y costumbres judías y a veces hasta lleva a la persona a querer integrarse formalmente al Judaísmo por medio de la conversión.

El apellido, a su vez, nos permite conocer información diversa sobre la persona como ser su historia familiar, su lugar de origen, la profesión familiar y los movimientos geográficos y migratorios de la familia.

Es por esta razón que consideramos a la investigación personal o familiar de los apellidos como una vía productiva y recomendable a pesar de que no es suficiente por sí misma.

Aun así, la unión entre este criterio y las otras herramientas mencionadas en los demás capítulos puede ser sumamente válida en la comprobación final y definitiva.

El uso de los apellidos es relevante tanto en países europeos como en países de África del norte o el Medio Oriente.

En el caso de los ashkenazíes, por ejemplo, muchas de las personas que son descendientes de sobrevivientes de la Shoá (Holocausto), buscan sus raíces y ancestros por medio de apellidos familiares en lugares tales como Polonia o Alemania o en los archivos de Yad Vashem (El Museo del Holocausto) y Beit Hatfutzot (El Museo de la Diáspora).

En el caso de los sefaradíes, como es sabido, en el momento en que las familias judías fueron forzadas a convertirse al catolicismo durante la época de la Inquisición, debieron también

cambiar su nombre y apellido judíos, por otros cristianos. Estos nuevos apellidos, normalmente no eran apellidos utilizados por la población general, sino que caracterizaban especialmente a los Anusim y sus descendientes.

El cambio de apellido tenía lugar durante el bautismo y distintos eran los motivos del nombre elegido. En su mayoría fueron seleccionados nombres dentro de estos criterios:

- Apellidos que representan una fuerte fe en el Cristianismo como por ejemplo: Santa Fe, Santa Clara, Santángel
- Nombres de animales (a veces con significado peyorativo) como por ejemplo: Cabra, Vaca, Cordero
- Apellidos no muy estimados por los cristianos viejos como: Ceja, Ortigas, de la Calle, Espina, Cota, Arroyo
- Nombres de colores como: Jarach, Amarigilio, Celeste
- Nombres de plantas como: Cardoso, Pinheiro, Oliveira
- Nombres de oficios como: Calderón, Tapiero, Molina
- Características personales como: Crespo, Laniado, Sereno
- Apellido del padrino del bautismo
- Nombres de lugares tales como: Toledano, Villareal, Franco

Uno de los casos más fascinantes en la historia de los apellidos judíos es el de los judíos Chuetas de Mallorca, los cuales pueden ser reconocidos como tales por su intermedio. Durante más de quince generaciones se ha reconocido a los portadores de los apellidos Aguiló, Bonnín, Cortès/Cortés, Fuster, Fortesa/Forteza, Martí, Miró, Picó, Pinya, Segura, Valentí, Valls y



Valleriola como gente de estirpe hebrea, los famosos ‘Chuetas’ mallorquines. Algunos de ellos emigraron al Nuevo Continente, a Francia o simplemente a otros lugares de España donde su historia era aún desconocida.

En la actualidad, la investigación de los apellidos es mayormente realizada por medio del internet. Esta herramienta ha permitido a muchísimas personas de todas partes del mundo a acceder a información que de otra forma hubiese estado restringida a unos pocos, preferentemente intelectuales.

Los Sitios web detallados a continuación son de gran valor y contienen mucha información:

- nameyourroots.com
- ancestry.com
- sepharadim.com
- sephardicgen.com
- jewishmuseum.org.pl/en
- yizkor.nypl.org
- yadvashem.org
- bh.org.il
- Jewishgen.org

En estos sitios, en su mayoría, es posible averiguar sobre apellidos, sus raíces y sus significados. Los primeros cuatro sitios son bases de datos de apellidos sefaradíes y de descendientes de la Inquisición. Los tres sitios siguientes tienen que ver con

apellidos ashkenazíes en su mayoría y con listas de la Shoá. Los últimos dos sitios son generales y se puede encontrar en ellos información diversa.

Existen distintas fuentes históricas en las que es posible encontrar información sobre el tema de los apellidos, entre ellas:

- Libro Negro de la Navarrería
- La Ovandina de don Pedro Mexía de Ovando, por Marqués de Laurencín, Madrid: Estab. Tip. de Fortanet, 1990
- Historia del tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en México, por José Toribio Medina, México, D.F. : Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones, 1991
- Historia del Tribunal de la Inquisición de Lima (1569-1820), por José Toribio Medina, Santiago de Chile : Fondo Histórico y Bibliográfico J.T. Medina, 1956
- Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de Cartagena de las Indias, por José Toribio Medina, Santiago de Chile: Imp. Elzeviriana, 1899
- Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Chile, por José Toribio Medina, Santiago de Chile: Imp. Ercilla, 1890
- Los libros Yizkor de las distintas comunidades judías en Europa del Este



A su vez, fueron publicados varios libros donde se encuentran listas de apellidos de origen sefaradí, los cuales pueden servir como guía para el comienzo de la investigación:

- Sangre Judía, por Pere Bonnín, Barcelona: Flor del Viento, 2006-2010
- Dicionário Sefaradi de Sobrenomes, de Guilherme Faiguenboim, Paulo Valadares y Anna Rosa Campagnano, Rio de Janeiro: Editora Fraiha, 2003
- Los Apellidos Judeoespañoles, por Malka Gonzales Bayo, Barcelona: Obelisco, 2008

Como fuente inicial, les hemos traído una pequeña lista de los apellidos sefaradíes más conocidos, pero como hemos dicho, en los libros anteriormente mencionados podrán encontrar ejemplos más extensos y detallados. La lista fue extraída de la tercera fuente anteriormente citada:

1. Abendana / Dana / Abendano
2. Aboab / Abugov
3. Abravanel
4. Abulafia / Bolaffi
5. Aguilar / Aguiar
6. Álvares / Alvarez / Alves
7. Amar / Abenamar / Ben Ammar
8. Anchona (de)
9. Ardit / Ardit

10. Attia / Attias
11. Azulay / Ben Azulay
12. Baron / Varon / Benbaron
13. Baruch
14. Barzilai
15. Bassan / Bassani / Bassano
16. Behar / Elbhar / Bekhar
17. Benatar / Atar
18. Benvenist
19. Benzaquen
20. Calderon / Calderoni
21. Campos (de) / Campus
22. Cardoso
23. Carvalho / Carbajal /Carvallio
24. Cassuto / Capsuto / Cafsuto / Cabeçudo
25. Castro (de)
26. Cattan
27. Costa (de) /Dacosta
28. Crespin / Crispin / Crispino / Crespi / Crespo
29. Curiel
30. Danon / Abendanon / Bendanon



31. David / Bardavid / Ben David / Ben Daud / Daud / Abendavid
32. Dayan / Bendayan
33. Dias / Diaz
34. Ergas / Ergaz / Erga Mendes / Erguas
35. Errera / Ferreira / Ferera
36. Eskenazi / Ashkenazi
37. Espinosa (de) / Espinoza
38. Ezra / Benezra / Benezar / Benezrah / Aben Ezra
39. Fano (da) / Dafano / Mifano
40. Farache / Faraggi / Faradji / Farag / Faraj
41. Fernandes / Hernandez
42. Finzi
43. Foá / Fuá
44. Fonesca (da)
45. Forti / Fortis / Fuerte / Fuertes
46. Franco
47. Gabay / Abengabay / Gubbay
48. Gattegno / Gatteño / Gattegna / Gatenyo / Gatino
49. Gomes / Gomez
50. Halfon / Chalfon / Helfon / Jalfon
51. Hassan

52. Hasson / Hassouni
53. Hazan
54. Henriques
55. Leon / Lyon
56. Lopes
57. Lumbroso / Lumbrozo
58. Medina
59. Menache / Menasse
60. Mendes / Mendix
61. Mizrahi
62. Modiano / Moligliani
63. Molho / Molcho / Molgo
64. Montefiore / Montifiori
65. Moreno / Morenu / Moreinis
66. Nahmias
67. Nahon / Nahom / Nahm
68. Nahum / Najum
69. Navarro
70. Nigri / Negri / Negro / Negrin / Negrini
71. Nunes / Nuñez
72. Padoa / Padova / Padovani / Paduano



73. Pardo
74. Paz (de) (da) / Depas
75. Pereira / Paraira
76. Perez / Peres Pinto (de)
77. Rodrigues / Rodric
78. Romano
79. Russo / Russi / Rossou
80. Salama / Salema
81. Salem
82. Sarfati
83. Sasaportas / Saporte
84. Sasson
85. Sequeira / Siqueira / Sequira
86. Sergè
87. Sidi / Sides / Cid / Cide
88. Silva (da)
89. Silvera / Silveyra
90. Srur / Sourur / Seror / Serour
91. Suares / Soarez
92. Tedeschi / Tedesco / Tudesco
93. Toledano / Toledo

94. Torres (de) (della)
95. Uziel / Usiel
96. Valensi / Valenzin / Balensi
97. Vaz / Vas / Vais
98. Ventura / Bentura / Vintura
99. Vital / Vidal / Vitali
100. Zacuto / Zacutti / Zacout



Preguntas de análisis y reflexión sobre el capítulo:

- Pregunte en su familia si hay apellidos que no figuran en documentos civiles.
- Intente buscar si su apellido o alguna variante del mismo se encuentran en una de las fuentes anteriormente citadas.
¿Coinciden su apellido y su lugar de origen con los lugares de origen que figuran en las fuentes citadas?
- Pregunte a sus familiares si es posible que alguno de los apellidos hayan sido cambiados en virtud de movimientos migratorios.
- Fíjese si familiares lejanos poseen los mismos apellidos que usted o si tienen apellidos distintos o con otra pronunciación o escritura.
- ¿Es su apellido típico en su país? ¿Qué tipo de inmigrantes poseen su mismo apellido o alguno similar? Esto podrá orientarlo respecto a la procedencia de la familia.
- Investigue el significado de su apellido.

LOS APELLIDOS Y LA MORAL JUDÍA LLEVAN A ISABEL FUENTES A DESCUBRIR SUS RAÍCES - POR BRIAN BLUM

Isabel Fuentes vive entre dos mundos. Por un lado, sabe intuitivamente que su familia tiene raíces judías, sin embargo, no ha podido probarlo en forma concreta aún. La periodista de 35 años, residente en Granada, se ha embarcado en un viaje espiritual para descubrir su pasado, con la esperanza de que algún día pueda volver a unirse al pueblo judío.

¿Qué te ha llevado a investigar tus raíces judías?

Cuando era pequeña, no sabía nada sobre Judaísmo. No había conciencia de esto en mi familia – quizás mis abuelos si la tenían, pero lamentablemente ya no están con vida.

En el año 2003, leí algo sobre Bnei Anusim. Cuando comencé a aprender un poco sobre Judaísmo, estaba sorprendida: nada me parecía nuevo. La ética judía era exactamente como la mía. ¡Es como si alguien hubiese leído mis pensamientos y los hubiese escrito! Por lo que comencé a investigar más.

A pesar de que no tengo ninguna prueba real de mis raíces, mis apellidos probablemente tienen origen judío. Estos incluyen: Rojas, Luna, Barquero, Calderón, Benegas, Adame, Pérez, Miralles, Martínez, Zabala y Talón.

¿Había costumbres judías en tu casa?

Nuevamente, no había nada concreto, pero si muchos pequeños detalles y rituales que mi hermano y yo creemos que pueden estar relacionados con un pasado judío. Por ejemplo, luego de visitar un cementerio, debemos bañarnos y lavar nuestra ropa así como nuestros zapatos – esto es similar al mandamiento judío



de purificarse luego de entrar en contacto con un fallecido. Hay incluso algunos pescados que no son kosher que tradicionalmente no comemos. ¡Y en Andalucía tenemos un dicho donde maldecimos al faraón!

Lo más importante, siento, es el sistema de valores que tenemos en nuestra familia y que es más parecido al Judaísmo que a la sociedad en la cual crecimos.

¿Cómo aprendió más sobre Judaísmo?

Al comienzo aprendí mucho de internet – de sitios tales como Jabad y Aish.com. Luego comencé a comprar libros sobre literatura judía y filosofía: la Torá con Rashi, el Shulján Aruj, el libro de plegarias y escritos del Jafetz Jaim.

Recientemente estuve en una clase del Rabino Nissán Ben Avraham (enviado de Shavei Israel en España) en Sevilla – fue maravilloso. Querría organizar un grupo de estudios del Rabino en Granada. Hacemos muchos esfuerzos por encontrar gente, pero desafortunadamente esto toma tiempo y es un poco triste y frustrante. Estoy incluso estudiando hebreo por internet.

Mi camino por el Judaísmo fue un poco diferente que el de la mayoría de los Bnei Anusim que van del Cristianismo al Judaísmo. La inconsistencia del mensaje que recibí en el Cristianismo me convirtió en atea y siempre evité el contacto con la religión... hasta que encontré el Judaísmo. Aquí hay algo más que me sorprendió: mis amigos judíos estaban completamente desinteresados en lo que me sucedía. Siempre se quedaron al margen, incluso intentaron desalentarme. Ahora les agradezco, porque estoy segura de que haber estado sola en el proceso me ha fortalecido y me ha demostrado que mi conexión al Judaísmo es sincera.

¿Hay alguien más en su familia interesado en este proceso?

Cuando les digo lo que aprendí, algunos miembros de mi familia tienen cierta afinidad e incluso respeto por el Judaísmo, aunque pareciera ser más por el lado cultural e histórico que por el religioso.

¿Cuál es su nivel de observancia actual?

Comencé en el 2003. Empecé gradualmente a comer kosher, cuidar Shabat y observar la Halajá de acuerdo a lo que sabía. No siempre es fácil en España – por ejemplo, las festividades judías son días laborales. Pero intento hacer todo de la mejor manera posible.

¿Qué sueña para el futuro?

Hace muchos años un Ben Anusim que conozco me preguntó qué me llevó al Judaísmo. Y le dije directamente: “quiero ser parte de este pueblo”. Si, puede ser difícil, pero no tengo duda que es el camino correcto. Siento una conexión con el Judaísmo, tan cercana, que no me parece algo “nuevo” o “diferente”. Creo que eso significa que estoy realmente convirtiéndome en parte del pueblo judío.

Observación: actualmente existe un grupo de estudio de Shavei Israel en Granada e Isabel Fuentes ya ha logrado su conversión y retorno oficial al Judaísmo.





Raíces

GENEALÓGICAS

ואלה תולדות פרץ, פרץ הוליד את חצרון. וחצרון הוליד את רם, רם הוליד את עמיינדב. ועמיינדב הוליד את נחנון, ונחנון הוליד את שלמה. ושלמון הוליד את בעז, ובעז הוליד את עובד. ועובד הוליד את ישע וישע הוליד את דוד.

(*מגילת רות* ד: י"ח-כ"ב)

Y estas son las generaciones de Peretz: Peretz engendró a Jetzrón. Y Jetzrón engendró a Ram. Y Ram engendró a Aminadav y Aminadav engendró a Najshón. Y Najshón engendró a Salmá y Salmón engendró a Boaz y Boaz engendró a Obed. Y Obed engendró a Ishai e Ishai engendró a David. (Rut 4: 18-22)

Los orígenes genealógicos de una persona, responden a la pregunta: “de dónde vengo” y son el fundamento para responder a la pregunta: “hacia dónde voy”. El Judaísmo y la condición judía se reciben y transmiten por la genealogía familiar. Por lo tanto, quien pueda demostrar su conexión y ascendencia de una familia judía, podrá de esta forma conectarse con sus raíces y demostrar su vínculo con el pueblo judío.

La genealogía es el estudio y seguimiento de la ascendencia de un individuo o familia. Cuando una persona inicia un trabajo de búsqueda genealógica, debe ante todo identificar todos los ascendientes y descendientes en un árbol genealógico y recoger datos personales sobre ellos. Como mínimo, estos datos incluyen el nombre de la persona y la fecha y/o lugar de nacimiento, matrimonio y muerte y en nuestro caso, la constancia de origen judío de la persona.

La elaboración de un árbol genealógico no es tarea sencilla, pero permite visualizar gráficamente el origen familiar e histórico de una persona y así poder demostrar sus raíces judías dado el caso.

Generalmente, lo más fácil es comenzar la búsqueda genealógica y el diseño del árbol genealógico familiar, desde la persona misma hasta la cuarta o quinta generación. Esta información se puede recopilar de los registros civiles locales o incluso dentro de la misma familia.

El desafío comienza cuando una persona tiene que retroceder en el tiempo y encontrar los datos de sus antepasados que hasta la fecha generalmente son desconocidos para él. En realidad, la mayoría de nosotros no conoce personalmente a sus bisabuelos y no sabe los nombres de sus tatarabuelos.

Esta búsqueda se complica aún más cuando la familia tuvo movimientos migratorios durante su historia, lo cual es muy común en todo el mundo y sobre todo en el pueblo judío (véase el próximo capítulo: raíces geográficas). Asimismo, las guerras y persecuciones no facilitaron el cuidado de documentos o la búsqueda de los mismos hoy en día.

Este panorama se torna más difícil si tomamos en consideración que a diferencia de nuestros días, el sistema de registros de personas era mucho menos organizado. Actualmente es la norma que los hijos reciben el apellido de su padre quien a su vez lo recibió del suyo. Pero a principios de la edad moderna este asunto era tratado de modo muy distinto. Los padres tenían la libertad no solamente de elegir el nombre del hijo sino también su apellido.

De esta forma podemos ver que dentro de una misma familia podían convivir personas con apellidos diferentes – el de la madre, o el de una tía a la cual querían darle el honor, etc. No sólo esto, sino que en dicho sistema administrativo menos organizado no faltaban los casos de personas que por decisión propia cambiaban su nombre y apellido.

Quien emprende una investigación genealógica con el objetivo de crear un árbol personal debe tener en cuenta estos cambios y saber que los nombres y apellidos pueden haber cambiado con la mudanza de la familia de un lugar a otro debido a cambios de lenguaje o de pronunciación, o por la tendencia a traducir los apellidos de un idioma a otro. Estos cambios por un lado pueden dificultar el proceso, pero por el otro tienen la posibilidad de enriquecer el mismo, otorgando información sobre la familia, sus oficios y los lugares de referencia de la misma.

Los documentos necesarios para este tipo de investigación son: registros civiles, archivos eclesiásticos, registros migratorios, archivos notariales, bases de datos online y archivos familiares. Estos últimos no siempre existen o están disponibles, pero a veces se encuentran en cajones o en tapas de libros o en las pertenencias de un familiar fallecido.

Asimismo, es posible recibir gran ayuda en este proceso de búsqueda por parte de publicaciones genealógicas e institutos y sociedades genealógicas. Existen varios programas online, dedicados especialmente a ayudar y organizar la información recibida de manera gráfica e ilustrativa y en forma de árbol genealógico.

En los últimos años, somos testigos de un muy positivo proceso de digitalización que torna accesible la información.



Los países, registros civiles, entidades migratorias, iglesias y demás, publican sus archivos y documentos en la red al tiempo que facilitan avanzados sistemas de búsqueda. Incluso documentos que no se encuentran en dichas bases de datos, pueden ser a veces solicitados por medio de la red y recibidos por internet o correo.

No es nuestro objetivo desalentar a quien quiera utilizar este tema como fuente de investigación, pero si es importante señalar que no es una tarea simple. A veces, incluso, es necesaria o recomendada la ayuda de un profesional en el área de genealogía y a su vez experto en la zona y época de origen de la familia.

Este proceso debe realizarse con cautela y responsabilidad teniendo en cuenta que no siempre es posible llegar a una conclusión terminante y final, sino a un indicio o señal la cual deberá ser combinada junto con otros descubrimientos e investigaciones.

El objetivo de la elaboración del árbol genealógico es llegar en algún momento a conectar una persona o una generación a sus orígenes judíos. En otras palabras, si se logra demostrar que una abuela materna 10 o 15 generaciones atrás fue judía, eso puede llegar a ser una prueba de judeidad de la persona.

Por ejemplo, en casos de personas que sus familias provienen de España, Portugal e Italia, países donde reinó la Inquisición y sospechan que son descendientes de Marranos, para lograr el enlace entre el árbol genealógico reciente y las generaciones judías anteriores es necesaria la búsqueda en los archivos Inquisitoriales. Estos archivos pueden demostrar con fidelidad quién era judío ya que en cada proceso inquisitorial se mencionan todos los datos de la persona y su familia y el motivo por el cual fue procesado y juzgado.

Cuando se trata de un judaizante, el archivo señala claramente que la persona fue juzgada por mantener su fe y tradiciones judaicas en secreto. A veces no se encuentra el proceso de la persona buscada pero si el de un familiar cercano, como abuela, tía o esposo y esto a su vez tiene un gran valor y significado.

Cuando se trata de personas que viven en América Latina, pero son descendientes de judíos que llegaron de Europa central u oriental, antes o después de la Shoá, es posible, buscar información en los museos judaicos del lugar o en los libros de Yizkor (de recordación de comunidades judías previas a la Shoá). En los propios registros de nacimiento o de identidad de los países de Europa del Este era y es costumbre hasta el día de hoy escribir la religión de la persona.

Otro ejemplo interesante, es el caso de los “Judíos del Amazonas”, los cuales llegaron al norte de Brasil y más específicamente a Belem a mitad del siglo XIX y parte de ellos se establecieron en la zona de Iquitos en Perú. Estas familias son descendientes de judíos marroquíes. Por lo tanto, si la persona logra construir su árbol genealógico y por medio del mismo demostrar relación con su familiares marroquíes, podrá de este forma encontrar sus raíces judaicas.

Este estilo de búsqueda que es en realidad el medio más tradicional y clásico de comprobación de judeidad durante la historia, puede ser utilizado tanto por aquellas personas que quieren demostrar su judeidad de acuerdo a la Halajá (la ley judía) como por aquellas personas que intentan solo lograr un vínculo con sus raíces.

Como es sabido, sólo quien pueda demostrar una continuidad matrilineal podrá recibir acreditación formal de su Judaísmo. Aquellos que son descendientes por línea paterna



serán reconocidos como “descendientes judíos”, Zera Israel (poseedores de raíces judías). En caso de estar interesados en recibir un status judío según la Halajá (ley judía), deberán pasar por un proceso de conversión.

Preguntas de análisis y reflexión sobre el capítulo:

- Trate de recoger todos los documentos que puedan ayudarle a construir un árbol genealógico.
- Pregunte a parientes cercanos o lejanos si han intentado realizar algo parecido en el pasado y enlace la información.
- Averigüe si en el lugar de donde proviene su familia hay una organización genealógica que pueda asistirlo o guiarlo.
- Véase apéndice 2 para una explicación más detallada.

LA GENEALOGÍA CHUETA LLEVA AL FAMOSO COCINERO A CONFIRMAR SU PASADO

Antonio Piña, 59 años, vive en el pueblo de Sóller en la Isla de Mallorca, España.

Piña enseña cocina en un colegio técnico local y es conocido en todo Mallorca como experto en la cocina típica de la isla. Ha escrito libros sobre el tema y brindado clases.

Piña tiene tres niños – Jordi, quien trabaja como auditor; Samuel, quien trabaja en el Ministerio Español del Medioambiente; y Salvador, quien construye prótesis dentales. Su camino hacia sus raíces judías comenzó a los ocho años...

¿Cuál fue su relación con el Judaísmo en la infancia?

Cuando tenía ocho años mis compañeros de clase comenzaron a insultarme cantando una canción peyorativa que era en ese entonces popular en la sociedad mallorquina: Xueta xuetó camer tortes i cul rodó (Chuetas, Chuetas, piernas torcidas y cola redonda). Cuando le conté a mi padre, me dijo – “no te preocupes, es sólo envidia”. Más tarde, mi padre me contó que somos descendientes de los Chuetas (descendientes de judíos mallorquines que fueron obligados a convertirse al catolicismo en el siglo XIV y XV).

Mi madre también me relató sobre nuestro pasado. Una vez, nos dio a mi hermano y a mí una cadena de oro. Sorpresivamente, en lugar de un crucifijo, había una estrella de David! Le pregunté por qué y me dijo directamente: “eres Chueta”. Algunas de las cosas que hicimos en casa (las cuales tienen conexión judía) incluyen el separar los cubiertos para algunas comidas, bañarse el viernes por la tarde. Cuando cocinábamos pan o tortas – generalmente



lo hacíamos los viernes – tomábamos una pequeña bola de masa y la separábamos (la ley judía estipula que uno debe separar una porción de masa cuando amasa más de una determinada cantidad de harina).

¿Cómo hizo para investigar sus raíces judías más profundamente?

Encontré un par de documentos sobre el Auto de Fe (donde 37 Chuetas fueron asesinados por practicar el Judaísmo en secreto) en Memoria del Carrer (un grupo español que se dedica a preservar la historia oral y escrita relativa a los Chuetas). Mi hermano Jaime es asimismo genealogista y en conjunto construimos un árbol familiar que se remonta al año 1500.

¿Qué sabía de Israel durante su infancia y adolescencia?

Cuando era joven me gustaba colecciónar estampillas y gracias a eso me enteré de que había un Estado de Israel. Pero creía que la capital era Tel Aviv – nunca lo relacioné con Jerusalén o la Galilea – pero ahora sí. Me gustaría mucho visitar Israel, no necesariamente vivir allí, pero sí morir allí.

¿Cuál es su nivel actual de observancia judía?

Acabo de comenzar. En el 2010 comencé a ir a las clases del Rab Nissán (Ben Avraham, emisario de Shavei Israel en España). Me siento integrado, como si lo hubiese hecho toda mi vida. Aún no he comenzado a estudiar hebreo – es una de mis metas inmediatas – pero por ahora uso libros en fonética para rezar. Disfruto de leer el Birkat Shlomó (un libro de rezos con traducción al español) – es muy placentero, en especial en Shabat. Por medio del Rab Nissán he aprendido sobre fe, amor al prójimo, la felicidad de vivir y la palabra del Todopoderoso. Deseo vivir mi vida como judío, con todo mi cuerpo y todo mi corazón el resto de mis días sobre la tierra.

¿Qué sueña para el futuro?

Quiero ser judío y espero que mi retorno ayude a las almas de mis ancestros que fueron convertidos a la fuerza. Espero que los otros Chuetas, estén en paz con Dios.

Observación: Luego de atravesar un proceso de estudio junto con el Rabino Nissan Ben Avraham, Shavei Israel ayudó a Toni Piña a lograr la conversión en el año 2014 y ahora es parte plena del pueblo judío.





Raíces GENÉTICAS

כִּי הַדָּם הוּא הַנֶּפֶשׁ. (דברים י"ב: כ"ג)

Porque la sangre es el alma. (Deuteronomio 12:23)

Uno de los ámbitos en el cual la ciencia ha logrado grandes avances es el área de la genética y el ADN. El ADN - ácido desoxirribonucleico - es una molécula que contiene en la combinación única e irrepetible de sus elementos, toda la información genética de cada individuo (Mi Enfoque #463, 23 de mayo, 2013, por David Mandel, enfoque@netvision.net.il).

Este importante tema, influencia diferentes aspectos de la vida humana, desde la medicina y la aplicación de la ley, hasta el desarrollo de la personalidad individual.

Existen dos tipos de exámenes posibles de ADN, uno es el genoma mitocondrial (ADNmt) específico de la línea materna, el cual concuerda con la visión del Judaísmo, de acuerdo a la cual el Judaísmo es transmitido de madre a hijo.

La otra posibilidad, que si bien es más conocida, se basa en la línea paterna en el cromosoma Y. Esta última opción, examina el haplogrupo J, ya sea el J1 o J2, los cuales son considerados típicos de muchos judíos, o incluso el J1c3, llamado gen de los Cohanim o sacerdotes descendientes de Aharón.



El examen de ADN es un examen simple, que no causa dolor, obtenido de las células internas de la mejilla.

Desde principios de los años noventa, se han publicado más de 20 estudios que compararon los marcadores genéticos en el cromosoma Y (heredado sólo del padre) entre las diferentes comunidades judías así como entre éstas y las poblaciones no-judías.

Estos estudios mostraron a su vez una fuerte afinidad genética entre los judíos sefarditas y ashkenazitas en comparación a los europeos no-judíos, así como también una afinidad entre los judíos y el pueblo libanés, turco, armenio y kurdo.

Las conclusiones sobre los judíos de Etiopía y Yemen mostraron marcadores genéticos judíos pero también una mezcla genética con la población local (Gal Haimovich | Galileo, 24 de octubre 2010).

Los genetistas asumen que la compleja historia de la dispersión de la Tierra de Israel y los subsecuentes movimientos en el Medio Oriente, Europa y África, produjeron un complejo patrón genético al interior de las poblaciones judías y entre éstas y las poblaciones locales con la que han vivido.

Los estudios genéticos que fueron realizados a hombres judíos de las mayores comunidades de la diáspora confirman que la población judía original proviene del Medio Oriente y de allí se expandió al resto del mundo (DNA & Tradition, Rabbi Yaakov Kleiman).

En otro estudio realizado por David Goldstein del University College de Londres se compararon los marcadores

genéticos en el ADN mitocondrial, o sea, el ADN que se hereda únicamente de la madre.

Al igual que otros estudios similares, este estudio también mostró que existen diferencias significativas entre los judíos y la población local. Sin embargo, en el ADN mitocondrial se encuentra el testimonio de que cada una de las ocho comunidades examinadas fueron fundadas por un pequeño número de progenitoras, pero todos estos grupos de madres diferían el uno del otro (Gal Haimovich | Galileo, 24 de octubre 2010).

Este último punto refuerza la tradicional definición de la persona como judía, mediante la línea materna.

A pesar de lo anteriormente dicho, no existe aún una definición clara sobre el uso de la genética en la Halajá (legislación religiosa judía). Las autoridades rabínicas no aceptan las pruebas genéticas como prueba de judeidad o ascendencia judía.

Si bien en algunos casos se comienza a notar el uso de pruebas genéticas en cortes rabínicas, el objetivo de estas es únicamente eliminar dudas y preguntas puntuales acerca de situaciones familiares (por ejemplo en casos de herencia, paternidad y demás).

En otras palabras, los resultados de un estudio genético no sirven actualmente como una prueba definitiva de Judaísmo, sin embargo pueden sin ninguna duda saciar la sed de muchos respecto a sus orígenes y la posibilidad de ser descendientes del pueblo judío.

Es posible que en el futuro, con el avance de la ciencia, descubrimientos e información más exacta y en caso de que la cantidad de personas que realicen este análisis sea

significativa, también el enfoque halájico sea actualizado y tenga la posibilidad de tomar los resultados del ADN en forma más sustancial.

Preguntas de análisis y reflexión sobre el capítulo:

- Existen diferentes agencias para la examinación del ADN, una de las más conocidas se llama Family Tree DNA (<http://www.familytreedna.com/>) y se dedica a investigar tanto el cromosoma Y como el mtADN. El proceso cuesta entre 78 y 150 euros.
- Otra, llamada Igenea (<http://www.igenea.com/es/judios>) se dedica prácticamente a lo mismo pero el proceso es en español. El proceso cuesta entre 199 y 1099 euros.

EL RABINO NISSAN BEN AVRAHAM ENCUENTRA UN PARIENTE LEJANO MEDIANTE UN EXAMEN DE ADN

En abril del 2011, Pedro, un colombiano que por aquél entonces tenía unos 34 años, se puso en contacto conmigo con una historia bastante común en Sudamérica: sospecha tener ancestros judíos que no puede demostrar y me consulta cuál sería el mejor camino a tomar para poder reincorporarse oficialmente al Pueblo de Israel. Se define a sí mismo como ‘judío sin papeles’ que debe hacer todo el proceso de Guiur (conversión) para poder cumplir con su sueño.

Le expliqué que debía encontrar alguien en su país que le ayudara. Es verdad que pueden hacerse algún tipo de estudios a distancia pero no es este el caso de los estudios de Judaísmo, por lo menos en su parte más básica y principal que precisan hacerse cara a cara con contacto directo y personal con el maestro.

Por supuesto le alenté a que mientras tanto siguiera estudiando por su cuenta, esforzándose en encontrar alguien en sus cercanías para poder estudiar con él, ya que yo personalmente no llego a lugares tan lejanos.

Él se animó mucho y estuvimos en contacto por correo electrónico durante algunos meses hasta que en el mes de noviembre del mismo año me preguntó sobre el tema del ADN.

Le respondí que yo me había hecho el test un tiempo atrás, pero que no sabía qué hacer con los datos.

Pedro me dijo que él también había hecho la prueba y que tenía una sorpresa para mí: resulta que según los resultados de su prueba, él tenía a muchos judíos con antepasados en común y que yo mismo también aparecía en su lista con un antepasado en común.



¡Una verdadera sorpresa! Me alegré mucho de un descubrimiento así. Era la primera vez que descubría una persona desconocida que estuviera emparentada conmigo. Bueno, en realidad era él quien me había descubierto a mí.

Me preguntaba cómo exactamente era este vínculo entre nosotros.

Yo sé que los judíos, en los últimos mil años se han extendido por muchas partes del globo terrestre y no es de extrañar que un judío tuviera descendientes en Mallorca y en Colombia. Por supuesto que mientras no sepamos los nombres exactos de tales antepasados, no podremos saber a ciencia cierta si se trata de un judío mallorquín cuyos descendientes llegaron también a Colombia o si se trata de otro tipo de combinación.

De todos modos, esto nos acercó mutuamente y apenas un mes más tarde me anunciaba Pedro que llegaba a Barcelona, sin relación alguna (a primera vista) con su proceso de acercamiento al Judaísmo, para seguir sus estudios académicos y hacer una Maestría. Como yo también estaba dando clases de Judaísmo en la ciudad dos o tres días al mes, como emisario de Shavei Israel, se presentó en mi clase y estuvo participando durante unos dos años allí.

Este contacto entre nosotros ha seguido hasta hoy día. Pedro ha regresado a su Colombia natal y me ha comunicado que sigue más y más vivo su interés por el Judaísmo. Ha encontrado una comunidad en Colombia y espera poder hacer sus estudios en este lugar y llegar pronto al deseado Guiur.



Raíces GEOGRÁFICAS

ונשא נס לגויים ואסף נדחי ישראל ונפוצות יהודה יקבץ מארב עב בנטות הארץ.
(ישעיהו יא:יב)

Pondrá una bandera por las naciones y convocará a los dispersos de Israel, reunirá los esparcidos de Iehudá, desde los cuatro rincones de la tierra. (Isaías 11:12)

El pueblo judío es considerado una nación la cual debe desarrollar su historia y su vida en una tierra, la Tierra de Israel, tierra prometida a nuestros patriarcas, tal como figura en la Torá.

Aun así, sorprendentemente, una gran parte de la historia de nuestro pueblo se desarrolla en el exilio. Y no solamente en un lugar específico, sino en una dispersión geográfica a lo largo y ancho de todo el planeta Tierra.

En realidad, no existe casi lugar en el mundo donde no habitaron los judíos. Desde Oriente a Occidente, de Norte a Sur, desde los lugares más centrales de la cultura hasta los más remotos y menos civilizados.

La dispersión es una característica inherente al Pueblo de Israel y es un resultado de la necesidad constante de errar y emigrar de un país a otro para así preservar su identidad y sobrevivir. Las tragedias que ocurrieron a los judíos durante la historia fueron motivo de constante movimiento migratorio



de país en país y de continente en continente. Se pueden enumerar cuantiosas persecuciones tales como el exilio de las diez tribus por parte del imperio asirio, el exilio babilónico tras la destrucción del Primer Templo (considerado como el primer exilio), la conquista del imperio romano (el segundo exilio), la Inquisición, la expulsión de los países europeos durante la Edad Media, los pogromos a comienzos de la Edad Moderna, el antisemitismo, la Shoá y la huida de los judíos sefaradíes de los países árabes en el Medio Oriente.

Todos estos dolorosos eventos generaron una situación en virtud de la cual existen judíos y comunidades judías en casi todo el mundo.

Es importante recalcar que cada comunidad tiene su origen en otro momento histórico. El primer exilio de las diez tribus perdidas nos deja con una gran incógnita al no saber el destino de las mismas. Aún así, se considera que el exilio fue desde Israel hacia Oriente por la famosa ruta de la seda. De esta forma, varias comunidades que habitaron y habitan en la zona, son consideradas descendientes de las 10 tribus perdidas. Ejemplos de las mismas encontramos en la comunidad de Bombay, denominados “Bnei Israel” de la India, los judíos de Tashkent y Bujara, los judíos de “Kaifeng” en la China, los judíos de Yemen, los patanes de Afganistán, la tribu de Menashé en los estados de Manipur y Mizoram en la India en la frontera con Bangladesh entre otras.

El segundo exilio del pueblo judío creó un nuevo centro judío en Babilonia el cual se transformó en uno de gran importancia. El Talmud Babilónico, como bien sugiere su nombre, tiene su origen en Babilonia y muchos judíos se quedaron a vivir allí

aun después del retorno de Ezra y Nejemia a la Tierra de Israel y la consiguiente construcción del Segundo Templo. Babilonia es identificada actualmente como Irak, donde se desarrolló y floreció una población judía importante hasta la creación el Estado de Israel en el año 1948.

La siguiente gran dispersión que encontramos en la cadena histórica del Pueblo Judío sobreviene tras la destrucción del Segundo Templo y la expulsión de la mayoría de los judíos de la Tierra de Israel. A partir de este momento, el Pueblo Judío se separa de su tierra y patria para transformarse en una nación dispersa y ambulante por cerca de 2.000 años. Al comienzo, muchos judíos llegan a España e Italia pero con el tiempo se van dispersando en toda Europa.

La Inquisición y la expulsión que la acompaña cambiaron el panorama del pueblo. La expulsión, llevó a centenares de miles de judíos de España a comunidades judías ya existentes en Europa, Medio Oriente, África y América Latina así como también a fundar nuevas comunidades en estos lugares.

Es así que judíos llegaron a Portugal, Holanda, Francia, Grecia, Inglaterra, Marruecos, Turquía, Argelia, Tunes, Egipto e Israel.

Asimismo, llegaron judíos a América Latina en búsqueda de una vida más pacífica y tranquila, lejos de las garras de la Inquisición.

El antisemitismo moderno es un factor actual, que influye sobre los movimientos migratorios del pueblo judío y deja su huella en los diferentes países y continentes. En tiempos de pogromos y persecuciones contra los judíos, los mismos



mantuvieron su instinto de supervivencia y buscaron tanto refugio como sustento en otros países. Esta es parte de la historia judía del siglo XX, en la cual judíos pasaron de Europa y los Países Árabes hacia América e Israel.

En base a todo lo anteriormente dicho, en el proceso de la búsqueda de raíces judías es importante tomar en cuenta la procedencia de la familia y las diferentes migraciones que la misma realizó. Por ejemplo, si usted vive en España pero su familia proviene de la Isla de Mallorca y cuenta con uno de los 15 apellidos, esto demuestra sin lugar a duda que tiene raíces judías.

Por otro lado, si vive en la zona del Noreste del Brasil y su familia llegó a este país desde Holanda y se estableció en Recife en el siglo XVII, es muy probable que tenga raíces judías.

Indudablemente las personas que viven hasta hoy en día en lugares donde existió una gran población judía tienen más probabilidades de encontrar raíces judías en su propia historia, a diferencia de personas que viven en lugares en donde prácticamente no hubo un asentamiento judío organizado.

Es así, que personas que viven en España o Portugal deberán buscar sus raíces judías en los últimos 500 años de historia mientras que aquellos que viven en Polonia o Rusia podrán encontrar raíces judías en los últimos 100 años, tanto antes como después del Holocausto Judío, la Shoá.

Según este concepto, el origen geográfico de la familia así como el lugar donde habita actualmente la misma, se transforman en factores determinantes en la búsqueda de las raíces.

En términos de la Halajá (la ley judía) encontramos un concepto interesante llamado: “kol de parish me ruba parish”, “todo aquel que se separa, se separa de la mayoría”. Este concepto quiere

decir que siempre consideramos el origen de una persona como proveniente del grupo étnico mayoritario del lugar y del punto geográfico de origen.

Por ejemplo, a finales del siglo XIX el Barón Hirsch fundó colonias judías agrícolas en el norte argentino. Estas colonias son históricamente conocidas como “las colonias del Barón Hirsch”. A las mismas llegaron judíos provenientes de pequeñas aldeas judías en Rusia y en Europa del Este, escapándose de las persecuciones, el antisemitismo y la pobreza. La regla talmúdica nos enseña que si las personas llegaron de una población que en su origen era de mayoría judía como un shtetel (aldea judía en Rusia o Polonia), automáticamente consideramos a la persona como proveniente de origen judío. Siendo así, también una persona que nació en estas colonias del Barón Hirsch será considerada judía, aún si vive actualmente en una gran metrópolis.

Por último, a pesar de la importancia y el peso histórico del origen geográfico de cada familia y persona debemos recalcar que este elemento no es suficiente por sí mismo para comprobar el Judaísmo de una persona sino que es necesario combinar este descubrimiento con apellidos, historias familiares, genealogía y otros elementos mencionados en esta guía.



Preguntas de análisis y reflexión sobre el capítulo:

- Trace el origen de su familia de acuerdo a sus conocimientos.
- Analice donde nacieron las generaciones que usted conoce y en base a eso intente determinar si han provenido de lugares donde existieron grandes poblaciones judías.
- Si no tiene información suficiente o si desea retroceder más en el tiempo, intente ayudarse de personas mayores o archivos familiares, civiles y demás, donde figure el origen o nacionalidad de las personas de su árbol genealógico.
- Intente ver si le es posible relacionar el caso de su familia con algunos de los ejemplos presentados en este capítulo.

**MIQUEL SEGURA: ACTIVISMO CHUETA MALLORQUÍN
DE MANOS DE UN FAMOSO PERIODISTA QUE
NO SE AVERGÜENZA DE SU PASADO**

No podría decir cuántos años tenía el día en que me apercibí de ser alguien distinto a la mayoría de mi entorno. En mi casa, como en todos los hogares Chuetas, el tema estaba prohibido, no se mencionaba. Recuerdo sin embargo, un pálpito de misterio, algo vergonzante y oculto, latiendo en conversaciones apenas iniciadas. Silencios, muecas, palabras rotas, un punto de tensión desconocida en el marco de una existencia aparentemente feliz.

Mi padre, un comerciante de espíritu inquieto y optimista arrastró sin embargo, a lo largo de toda su vida un miedo indefinible. Naturalmente, yo no pude apercibirme de ellos hasta que en su vejez fue dejando al descubierto debilidades que antes nunca me habían sido reveladas. Ahora estoy seguro que el hecho de ser Chueta y la ausencia de su madre, que murió cuando él era todavía un niño, fueron las únicas dos circunstancias que ensombrecieron su existencia.

Mi primer recuerdo concreto y preciso de mi memoria Chueta se remonta a un día de julio. Yo tendría nueve o diez años. Aquel día teníamos que trasladarnos a la casita que mi padre había comprado a orillas del mar donde pasábamos una parte del verano. Recuerdo que muy poco antes yo me había atrevido a comentarle que un compañero de clase me había insultado llamándome Chueta durante las verbenas que se celebraban en las fiestas patronales de mi pueblo. Su respuesta fue parecida a la de anteriores ocasiones:

-Tendrías que haberle contestado que cuando te llama "Chueta" te llama "señor". Los Chuetas de Mallorca de mi generación han adoptado tres actitudes diferentes ante su



condición de tales. Unos, la mayoría, optaron por el silencio y el sufrimiento interno, pensando que el tiempo acabaría por enterrar su estigma y el de su familia. Otros han intentado buscar explicaciones apoyándose en diferentes explicaciones de los historiadores. “Todos somos Chuetas”, dicen, alegando que los apellidos mallorquines descendientes de judíos son muchos más que los 15 considerados como tales. Unos terceros, entre los que me cuento, hemos intentado procesar el hecho que marcó nuestra infancia y aun nuestra vida, en clave positiva a través del estudio, la reflexión y – en mi caso particular – la difusión del problema, presentándolo como la gran asignatura pendiente de una sociedad – la mallorquina – que se autoproclama abierta y tolerante. Esta actitud por una parte, te libera de la exclusión y el insulto: si yo proclamo con orgullo que soy Chueta abolo la naturaleza despectiva de esta palabra. Sin embargo, ello me ha llevado a ser visto como una especie de “rara avis” por los restantes Chuetas, aunque esta circunstancia, afortunadamente, está cambiando en los últimos tiempos. Mi “militancia Chueta”, por definirla de alguna manera, ha convertido el gran estigma de mi vida en un largo proceso de estudio, reflexión y difusión, lo que no ha dejado tampoco de proceso – del que soy protagonista junto a un ínfimo grupo de compañeros Chuetas – nunca hubiese sido posible antes de la instauración de la democracia en España.

Observación: Shavei Israel ha asistido a Miquel Segura en su proceso de retorno oficial al Judaísmo hace unos años, ha presentado a su esposa ante un tribunal rabínico donde realizó su conversión y los mismos se han podido casar por jupá, felizmente, en la Tierra de Israel.



Raíces en RELATOS FAMILIARES

זכור ימות עולם בין שנות דור ודור שאל אביך ויגדך זקניך ויאמרו לך. (דברים ל'ב:ז)

Recuerda los días de la antigüedad; considera los años de muchas generaciones, pregunta a tu padre y él te informará, a tus ancianos, y ellos te lo dirán. (Deuteronomio 32:7)

La procedencia de la información en el mundo moderno es generalmente externa, es decir, de los diferentes medios de información y redes sociales hacia el individuo.

Sin embargo, en el mundo antiguo la fuente de la información era interna, provenía del marco familiar. Los ancianos de la tribu o la familia eran la autoridad que transmitía los conceptos, valores e información a las futuras generaciones.

Este sistema sigue existiendo aún en culturas que se consideran menos civilizadas y mantienen el sistema tribal, pero prácticamente ha desaparecido de las culturas occidentales o “desarrolladas”.

De esta misma forma, las raíces judías de una persona pueden ser descubiertas por medios externos como el internet o libros de consulta, o por medios internos, mediante la familia.

Es sorprendente ver cómo en el mundo moderno, donde la familia está perdiendo su centralidad y poder de transmisión, encontramos casos en los que se descubre el origen judío por medio de personas mayores y sus relatos.



Los relatos son fuentes orales que se obtienen verbalmente de otra persona, generalmente dentro del núcleo familiar. En esta búsqueda, es importante consultar con padres, abuelos, tíos, primos o bisabuelos. Estas personas, pueden ofrecer generalmente un acervo de información que muchas veces no se encuentra documentada, además de permitir determinar el marco general familiar como punto de partida.

No siempre los relatos familiares son historias propiamente dichas, en donde la persona mayor cuenta una historia por iniciativa propia. A veces se trata de una “confesión” de padres o abuelos antes de fallecer, a veces de un relato ingenuo que refleja orígenes o raíces judías y a veces se trata de objetos o símbolos que se mantuvieron y transmitieron en la familia de forma oculta durante largas generaciones.

En la época de la Inquisición, por ejemplo, era muy común que los Anusim ocultasen su identidad judía y sólo cuando los niños llegaban a una determinada edad sus padres les revelaban el secreto. Este sistema de transmisión de información se mantuvo aún en generaciones posteriores, incluso luego de que la Inquisición fue abolida.

También en Polonia y otros países de Europa del Este se repitió este fenómeno después de la Shoá, ocultando la identidad judía y revelándosela en su mayoría a sus nietos en su lecho de muerte.

La transmisión por medio de los relatos, no se concentra solamente en los últimos momentos de la vida sino que en muchos casos se repite constantemente en familias de origen judío. A veces esto tiene lugar por medio de cuentos,

a veces por medio de frases y a veces por medio de palabras en idiomas desconocidos.

Los relatos se referían o se refieren a temas como por ejemplo el encendido de velas en forma oculta, la procedencia de la familia y la necesidad de ocultar su identidad, la costumbre familiar de no comer cerdo y de separar carne de leche, el apoyo al Estado de Israel en países con un fuerte trasfondo anti israelí, el hecho de que la familia no visitaba la Iglesia y no bautizaba a sus hijos en países católicos y hasta las famosas costumbres de enterrar a los muertos con vestimentas blancas, cubrir los espejos en la casa después de un fallecimiento y barrer la casa de afuera hacia adentro.

Estos relatos, reflejan costumbres que se mantenían en las familias en el pasado, pero actualmente no se preservan en su totalidad en la vida práctica, sino que se mantienen en la memoria colectiva de la familia.

En varios encuentros con personas en búsqueda de sus raíces, suelen preguntarnos acerca de una frase o relato que escuchaban de padres, abuelos o bisabuelos, sin comprender el sentido de la misma pero percibiendo que ésta contiene un gran secreto.

Los relatos familiares se transmitían a veces por medio de palabras y a veces por medio del silencio. Lo importante es comprender que los mismos no son cuentos o leyendas sino que son una parte integral y viva de la identidad familiar o de las raíces judías.

En muchos casos, las personas encuentran en su casas, de manera casual o por sorpresa, objetos que tienen un vínculo estrecho con el Judaísmo y sus tradiciones como por ejemplo:



libros antiguos, Sidurim (libros de rezos), Talitot (mantos rituales), Tefilín (filacterias), candelabros para el encendido de velas de Shabat, o símbolos como un Maguén David (estrella de David) o una Jamsa (una mano que representa la bendición en la mística judía).

A veces las familias ocultaban estos objetos de forma tal que sean descubiertos después de su muerte y a veces los objetos eran transmitidos en vida, de generación en generación, acompañados de un relato o confesión con el fin de asegurar la continuidad de la cadena judaica en el seno de la familia.

Alguien puede poner en duda la veracidad de un relato familiar interno, pero debemos recordar que en el pasado, el concepto de “Masoret” (transmisión de la tradición en el Judaísmo), estaba basado en la fuente oral dentro del marco familiar. Por lo tanto, debemos considerar también hoy en día a la transmisión de relatos y símbolos familiares como una fuente fidedigna e importante en el proceso de la búsqueda de las raíces.

Preguntas de análisis y reflexión sobre el capítulo:

- ¿Alguien de su familia le ha hablado de un pasado diferente al que posee la mayor parte de la población local?
- ¿Ha visto en su casa o en la de familiares, o le han traído, objetos que no reconoce o que son reconocidos como objetos judíos?
- ¿Recuerda si de pequeño le contaban historias sobre el pasado de la familia, su origen o costumbres?
- ¿Alguien le ha confesado a usted o a algún familiar que son poseedores de raíces judías? En caso de que la respuesta sea positiva, ¿de qué lado de la familia es la persona? ¿en qué condiciones realizó la confesión? ¿Hay alguien más en la familia que pueda confirmar lo dicho?



**EL MISTERIO QUE LLEVÓ A HAIM FERNANDES
A DEVELAR SU PASADO JUDÍO**

Haim Fernandes, 68, vive en el sur de España en la ciudad Dos Hermanas. Es jubilado, casado y tiene 3 hijos adultos que viven cerca, en Sevilla. Aquí nos cuenta su historia como Ben Anusim.

¿Cómo fue su niñez?

Aún había mucha influencia de la Inquisición cuando era joven. Por ejemplo, fui expulsado del colegio a los 7 años porque mi padre se negó a permitirme realizar la comunión en la Iglesia. Aún recuerdo lo que me dijeron: "haz escupido al Señor en la cara, como otros antes que tú lo han hecho". Mis padres no eran religiosos; nunca hablaron de Dios, nunca mencionaron la Biblia. Por el lado de mi madre, todos mis parientes eran comunistas, socialistas o anarquistas!

Cuando era joven, solía visitar a mi tía y a mi tío los viernes por la noche. Su casa estaba iluminada con velas y mi tío sufrió una especie de transformación: leía lentamente y movía su cabeza de un lado a otro. Todo allí estaba rodeado de misterio. Cuando le conté a mi padre sobre esto, solamente sonrió.

Mi tío tenía muchos libros y artículos religiosos, incluyendo un sidur en fonética y un Talit, el cual le ayudaba a guardarlo en una caja de madera grande bajo herramientas de carpintería. No tenía Kipá, por lo que siempre utilizaba un gorro negro. A mí, me ponía un pañuelo con cuatro nudos en mi cabeza.

¿Qué tradiciones cumple hoy día?

Celebro Shabat, junto con un grupo local organizado por el Rabino Nissán Ben Avraham (emisario de Shavei Israel en

España). Cuando mis nietos están en casa, también lo celebramos. Tenemos una Mezuzá en la entrada del hogar.

¿Qué sabía sobre Israel durante su adolescencia?

Cuando era joven España intentaba sobrevivir el hambre y la miseria. No sabía nada; no sabía que Israel volvía a nacer. Muchos años después vi las primeras fotos de sionistas trabajando la tierra. Incluso vi una foto de Ben Gurión. Hoy día estoy muy orgulloso cuando veo una foto de Jerusalén o escucho el Hatikva.

¿Cuál es su nivel actual de observancia judía?

Quiero mejorar mi conocimiento de Judaísmo y vivir el resto de mi vida como judío. Quiero participar en rituales, obligaciones y principios de la religión. Tomo esta decisión como adulto, no como un niño. Siento que, desde aquí, vale la pena intentarlo, porque en muchos casos, tengo un extraño, casi inexplicable sentimiento cuando escucho las palabras “Israel” o “Judío”; cuando veo el Maguén David, una Menorá o fotos de Jerusalén.

¿Qué sabes sobre otros Bnei Anusim en España?

Actualmente, cuando las personas hablan de apellidos, pareciera que hay conversos en todos lados, iy que toda España es judía! Pero al mismo tiempo, no hay muchos Bnei Anusim que saben sobre su pasado. El deseo de mantener la flama ardiendo es algo que, quizás, se encuentra solo en una pequeña parte de nuestro corazón. Pero es este deseo – de ser nuevamente parte de la cadena – que es, en mi opinión, el secreto que hace a los judíos invencibles.

¿Quiere visitar o vivir en Israel?

Ya visité Israel una vez con Shavei Israel. Si tuviese la posibilidad, me encantaría visitarlo todos los años.





Raíces ESPIRITUALES

אין הקב"ה פולס כל בראיה, אלא לכל הוא מקבל. השערים נפתחים בכל שעה וכל שהוא מבקש להיכנס יכנס. (מדרש רבה, פרשת בא)

*Dios no rechaza a ninguna criatura, sino que recibe a todos.
Las puertas se abren cada hora y quién pide ingresar ingresa.*
(Midrash Raba, Parashat Bo)

Una de las realidades que más nos sorprenden en el mundo judío contemporáneo es el interés creciente de miles de individuos alrededor del mundo, de sumarse al pueblo judío y al cumplimiento de las Mitzvot (preceptos).

Después de largas generaciones, en las que el Pueblo Judío y su religión fueron marginados y perseguidos, generando una situación en la cual el Judaísmo dejó de ser un punto de atracción e interés, hoy nos encontramos con un cambio radical donde el ser judío y seguir el Judaísmo se ha tornado popular e interesante.

Cada vez, más personas comienzan una búsqueda espiritual sincera, sin objetivos secundarios y sin motivaciones ajenas.

En algunos casos, personas o familias intentan descubrir sus orígenes y raíces familiares y deciden rápidamente iniciar un camino de búsqueda y retorno a las propias raíces judías.

En otros casos, las personas que se acercan al Judaísmo no alegan tener raíces judías sino que pretenden tener “raíces



espirituales” y su búsqueda se concentra rápidamente en la religión judía y su práctica diaria.

A pesar de encontrarnos en un mundo postmoderno y quizás precisamente por eso, existe actualmente un fenómeno sincero de búsqueda, búsqueda espiritual en general y búsqueda de las raíces en particular.

Las personas precisan pertenencia y significado y lo buscan a través de un camino espiritual que guíe sus vidas. Por lo tanto, el despertar de los dispersos del Pueblo de Israel y la búsqueda de grupos que desean convertirse son el resultado de esta necesidad espiritual.

Asimismo, no hay duda que el avance de herramientas tales como el internet estimulan este fenómeno. La red permite a dichas personas leer y aprender sobre Judaísmo por este medio en el que la información abunda, cosa que antes no era posible ni accesible sino a través de una comunidad, un profesor o un rabino.

Distintos grupos de Dispersos del Pueblo de Israel y personas que desean convertirse se presentan ante nosotros y nos solicitan retornar y reforzar sus raíces: entre ellos se encuentran los Bnei Menashé de la India, los Anusim de España, Portugal, Italia y América Latina, los Chuetas de Palma de Mallorca, los Falashmura de Etiopía y los Judíos Escondidos de Polonia, así como otros grupos de descendientes de judíos los cuales esperamos que puedan unirse a nuestro pueblo prontamente de manera formal.

Un fenómeno adicional que se repite constantemente en nuestros días es el de grupos de personas que luego de haber pasado por el Cristianismo y realizado una larga travesía

espiritual de búsqueda de la verdad, de sus raíces y de la fe, llegan al Judaísmo, a la Torá y al cumplimiento de Mitzvot.

El alcance de dicho fenómeno es sin lugar a duda muy significativo, no se trata de algunos brotes que anuncian la primavera sino de un fenómeno asentado que incluye cientos de grupos y cientos de miles de personas en todo el mundo. Dichos grupos desarrollan generalmente comunidades independientes y cumplen con la tradición judía. Ejemplos de dichos grupos pueden ser encontrados en las zonas de habla hispana de los Estados Unidos, en Colombia, en El Salvador, Ecuador, Venezuela, Guatemala y demás. En varios de estos casos, el número de estas personas es aun mayor que el número de judíos en el país.

En algunos casos, hay individuos o grupos, que creen que no es suficiente el hecho de tener un interés espiritual por el Judaísmo e intentan buscar o alegar que tienen raíces judías, cuando en realidad no es así, o al menos no es comprobable. Según lo explicado anteriormente, toda motivación es válida y bienvenida para adoptar el Judaísmo y ser parte del Pueblo Judío.

Consideramos que es un gran mérito tanto buscar las propias raíces judías como iniciar un proceso de búsqueda espiritual que desemboque en el Judaísmo. En un mundo material, la búsqueda espiritual es de gran valor y especialmente cuando lleva a resultados reales y adopción de la fe en forma oficial.



Preguntas de análisis y reflexión sobre el capítulo:

- ¿Siente usted una atracción al Judaísmo que no tiene capacidad de explicar?
- ¿Se encuentra de repente largas horas ante la computadora leyendo o profundizando sobre la historia, las costumbres y las leyes del pueblo judío?
- ¿Siente que la religión en la que fue criado no le llena o causa sentido y ha estado buscando las raíces de la misma o las personales, las cuales desembocan en el Judaísmo?
- ¿Ha intentado contactar a una comunidad judía o a un grupo de personas que se han agrupado con el objetivo de unirse al pueblo de Israel?

DEL CRISTIANISMO AL JUDAÍSMO, UNA BÚSQUEDA ESPIRITUAL

En su niñez, García era un lector voraz. Su madre, a pesar de ser sorda, le enseñó a leer a una edad temprana y “despertó en mí el deseo de conocer el mundo más allá de lo que me rodea”, dice García. Leyó todo lo que pudo: libros de zoología, geografía, cine, novelas de Julio Verne; incluso el diccionario “el cual leí muchas veces”.

Pero lo que más le llegó era la colección de historias bíblicas y los cuentos de los profetas “los cuales mi madre leía en el tranvía cuando era adolescente”, dice.

El interés de García en libros de fe era muy contrastante a su vida en una familia la cual describe como “cuatro generaciones de no creyentes”. Cuando le pidió a su madre que le comprara una biblia completa, se rehusó. Pero el mensaje más fuerte en su “casa agnóstica” fue una exhortación empática de “alejarse de las Iglesias”, dice.

García no pudo. “Sentí que necesitaba que alguien me diga más sobre lo que quiere decir creer; alguien que me responda las preguntas que se me han acumulado durante los años; alguien con quien compartir lo que estaba experimentando”.

García se acercó secretamente a un cura local y se anotó para prepararse para la comunión. “Mis padres prácticamente me echaron de la casa cuando lo descubrieron”, recuerda. Finalmente aceptaron, pero se sentaron en silencio al final de la Iglesia durante la ceremonia poco familiar. Como descubriría más tarde, había una razón secreta para dicho comportamiento.



Luego de su graduación de la secundaria, García se inscribió en la universidad con el fin de obtener un título académico en ingeniería de telecomunicaciones mientras que trabajaba como panadero para pagar por sus estudios. Para apaciguar a sus padres, intentó dejar sus anhelos espirituales de lado, pero no tuvo éxito. Comenzó a participar en celebraciones de la Iglesia. Asistía a actividades para jóvenes, servía como tutor para niños de familias con problemas o discapacidades e incluso encontró tiempo para leer la biblia y comenzar a rezar los salmos.

Pero Baruj no estaba satisfecho con su conexión con la Iglesia. “Algo dentro de mí me llevaba en otra dirección”. Aún no sabía qué. “Muchas veces me sentí insatisfecho y fuera de lugar”, dijo. “Era una especie de ruido en el fondo, como si me hubiese puesto un par de zapatos dos talles más pequeños que el mío”.

El cura local, viendo su aflicción, le sugirió un acercamiento más radical y lo impulsó a inscribirse en un seminario religioso de cuatro años de estudio en Barcelona. Nuevamente sus padres se opusieron. “Mi padre dejó de hablarme. Mi madre no paraba de llorar”.

De todas formas, perseveró en sus planes. Para su sorpresa, los temas que más le interesaban eran los relacionados con el Judaísmo, especialmente el estudio de los profetas y el hebreo.

“Nos enseñaban a leer hebreo utilizando el primer capítulo de Bereshit”, explica García. “Lo leímos una y otra vez, y aprendimos no solo a leer sino a entender que cada palabra tiene un profundo significado. Estudiamos el lenguaje con un acercamiento lingüístico, histórico y espiritual”, dijo, agregando, “no puedes imaginarte la alegría y la paz que sentí”.

Luego, el verano después de completar el tercer año de estudios en el seminario, viajó a Israel acompañando a un grupo de turistas al cual sirvió de traductor. En Israel, sintió que “sitios cristianos me dejaron totalmente indiferentes pero me sucedió exactamente lo contrario en los lugares judíos tales como el Kotel (muro de los lamentos en Jerusalén)”. Si el grupo tenía tiempo para ir de compras y no necesitaba su traducción “corría al kotel a rezar”, exclama. Su guía de turismo, un judío de Argentina, lo alentó para que siga explorando sus sentimientos.

Luego de su regreso a España, no pudo contener sus dudas. “Supe que de una vez por todas debía enfrentar mis conflictos”, dijo. Entonces García comprendió que no podía aceptar los principios de la fe católica. “¡Esto me convirtió en un hereje, o incluso peor, un apóstata!”. Pero el romper con la Iglesia le abrió su alma. “Es la misma sensación que puede sentir un asmático, como si se estuviese ahogando y luego ingresa oxígeno que llena sus pulmones”, relata.

A pesar de su atracción hacia la tradición judía – “la relación especial con D-s, el pacto, la misión y el destino de los judíos” – estaba atemorizado. “Por lo que opté en convertirme en un Yoná táctico”, dijo. “Intenté esconderme. A través de mi trabajo recorrió el mundo, desde Tierra del Fuego hasta Islandia; desde California a Vietnam. Pero esto, por supuesto, nunca funciona. Mi interés por el Judaísmo no decayó”.

Por el contrario, García comenzó a sumergirse en libros, incluyendo “Qué es el Judaísmo, Una Interpretación de la Era Moderna”, por Emil Fackenheim y el libro del Rabino Maurice Lam “Convertirse en Judío”. Comenzó a estudiar



Torá por su cuenta. Aunque aún no tenía ningún profesor; ningún guía en su nuevo mundo.

Pero la fe siempre tiene una forma de saltar y sorprendernos cuando menos la esperamos. “Me di cuenta que debía realizar un paso hacia adelante, pero no sabía cómo. Luego, un mes después, escuché a una nueva colega del trabajo hablar en hebreo por su teléfono”, dice excitado. Esta colega era descendiente de Anusim. García se le acercó. “Ella me relató su emotiva historia, todo el viaje hasta la inmersión en la Mikve y su vida diaria como judía ortodoxa”, continúa. “Hasta ese momento, no sabía siquiera que existía una posibilidad de retornar formalmente al Judaísmo. Nunca había conocido a nadie con un curso de vida parecido al mío. Era indescriptible”.

Desde ese entonces, Baruj ha estado en contacto con judíos de todo tipo. Aquellos que viven completamente como judíos, otros que se encuentran en otra etapa del proceso, algunos descendientes de Anusim y otros no.

Ahora tenía la posibilidad de reexaminar su infancia; de buscar pistas para su propio legado. Rápidamente encontró lo que estaba buscando. “Había una tradición que miembros de la familia se reunían los viernes por la noche, antes del atardecer, se bañaban y se cortaban las uñas”, dice. El sábado, la familia comía un guiso de carne tradicional – como el Cholent o el Jamín que los judíos observantes disfrutan hasta hoy en día. “Y por supuesto, estaba la aversión a la Iglesia católica”.

Compartió sus sospechas con su madre y esta vez su reacción fue bastante más positiva. “Quien sabe, quizás tenemos algunos ancestros judíos”, recuerda García que le respondió su madre.

Baruj sabe que el camino por delante será muy difícil. “Ahora soy menos ingenuo y más realista que cuando era joven. Sé que puede haber contratiempos, lágrimas y rechazos, no solo de la sociedad en la que vivo, pero en algunos casos de las personas a las que quiero unirme”, admite. “Pero también se la alegría que experimenté con saber que retornaré a casa. Y con esta fe, nadie puede moverme de mi camino”.

El compromiso de Baruj de convertirse en parte del pueblo judío fue recompensado hace unos meses, “luego de participar en las clases del Rabino Nissan Ben Avraham (emisario de Shavei Israel en España) y casi dos años de estudiar Torá en una Yeshivá en Jerusalén, me presenté ante el Beit Din y realicé un retorno formal, completo, con Brit Milá (circuncisión) y Tevilá (sumersión en la Mikve)”. Para concretizar su nuevo status, será conocido como “Baruj Asaiá” – literalmente ‘Dios lo hizo’ – una buena elección para la conclusión de su larga búsqueda y el comienzo de una nueva vida en la Tierra de Israel.



Reflexiones FINALES

וְהִיא בַּיּוֹם הַהוּא יִתְקֻעַּ בְּשׁוֹפֵר גָּדוֹל וּבָאוּ הַאֲבָדִים בָּאָרֶץ אֲשֶׁר וְהַנְּדָחִים בָּאָרֶץ מִצְרָיִם
וְהַשְׁתַּחוּ לָהּ בְּהַר הַקָּדֵשׁ בִּירוּשָׁלָם. (ישעיהו כז:ג)

Y acontecerá ese día que será tocada una gran trompeta y que vendrán los que se perdieron en la Tierra de Asiria y los que fueron dispersos en la tierra de Egipto y adorarán al Eterno en el sagrado monte de Jerusalén. (Isaías 27:13)

A lo largo del libro, les hemos presentado diferentes principios del Judaísmo, los cuales reflejan la historia, la fe y la práctica judía.

Aun así, es importante comprender que es difícil y prácticamente imposible, demostrar el Judaísmo de una persona solo en base a una de estas variables.

Es por eso, que en nuestro enfoque preferimos armar una visión combinada del Judaísmo y sus orígenes, así como de las posibilidades de demostrar las raíces judías de quien se encuentra en la búsqueda.

Este concepto de descubrir el Judaísmo por medio de una visión integral y articulada es un excelente medio no sólo para demostrar la condición judía de acuerdo a la Halajá (ley judía) sino también para demostrar el origen judío de su familia y las raíces judías que lo unen al Pueblo de Israel.

Esperamos que el libro les haya sido de utilidad, haya despertado en ustedes el deseo de saber y profundizar más sobre su pasado y les permita llegar a la conexión tan anhelada con el pueblo judío, sus miembros y sus costumbres.



Este libro fue publicado por Shavei Israel, como parte de sus esfuerzos de asistir a los descendientes del pueblo judío a reconectarse con sus raíces.

Si desea recibir más información, visite nuestro blog casa-anusim.org o escríbanos a spanish@shavei.org.

Si desea saber más sobre Shavei Israel, ingrese a nuestro sitio web www.shavei.org/?lang=es.

APÉNDICE I

¿POR QUÉ SER JUDÍO?

El pueblo judío es un pueblo anormal. Como dice Winston Churchill: hay personas que quieren a los judíos y hay personas que no los quieren. Pero ninguna persona lógica puede discutir que es el pueblo más excepcional y especial que nació sobre la tierra.

El pueblo judío no es un pueblo normal, pero aun así, continua existiendo. Y esto no es normal, en términos históricos, demográficos y políticos.

Los grandes imperios que intentaron hacer desaparecer al pueblo judío del mapa de la historia ya no existen, y el pueblo judío, sin tierra ni ejército, continúa existiendo.

¿A que se asemeja la existencia judía?

A una escalera o al péndulo de un reloj, debido a que la existencia judía no es horizontal sino vertical.

Tomemos por ejemplo la Shoá, ésta no fue algo repentino, sino un proceso. Así como el Faraón esclavizó a los hebreos mediante un proceso: primero impuestos, luego les ordenó trabajos forzados y luego les arrojó los niños varones al Nilo. En la Alemania del 1933 tuvo lugar un boicot a los comercios judíos: les prohibieron poseer tierras y ser editores de periódicos. En 1934, anularon el seguro médico nacional de los judíos, los mismos fueron expulsados de las universidades, del mundo del arte y del de las leyes. En 1935 aparecieron las leyes de Núremberg, los judíos ya no



eran más ciudadanos, no tenían más derechos. Luego llegaron los guetos y los campos de concentración. Todo fue un proceso gradual. ¿Quién protestó? nadie.

Los judíos tenían amigos, vecinos, colegas, que podían levantar su voz. Es posible que la protesta hubiese cambiado el rumbo de la historia, pero nadie protestó.

Nuestras palabras, pueden hacer la diferencia. Esa es la grandeza de Am Israel, que no se queda callado, que siempre levanta su voz y explica, protesta, por el bienestar del Pueblo de Israel y la humanidad. Lástima que el Estado de Israel no existía en días del Holocausto, esto pudo haber cambiado el rumbo de la historia.

El pueblo judío es un pueblo solitario, pero necesita aliados. Tenemos enemigos, pero tenemos también amigos. Am israel es un ejemplo, o mejor dicho el mejor ejemplo en el mundo.

El antisemitismo durante la historia transformó al judío en una víctima, en un pueblo víctima. Pero no podemos basar nuestra identidad en el miedo, en el antisemitismo, esto es una equivocación.

Vivimos en un mundo post moderno, los judíos viven en su gran mayoría con libertad de acción y pensamiento. Las democracias son liberales, pluralistas, pero aun así el antisemitismo no se borró por completo y continúa existiendo.

La pregunta es si el antisemitismo puede llegar a tener un papel político central en el mundo como lo tuvo anteriormente. Yo respeto al prójimo y a todas las religiones y lo único que pido es que de la misma forma me respeten a mí. La mejor forma de combatir el antisemitismo es no interiorizarlo, no temer.

¿Por qué ser judío?

Esta pregunta es una pregunta real, no todas las mañanas se hace esta pregunta, pero en ciertos momentos históricos la misma se presenta con toda su fuerza.

Existen 4 momentos de crisis en la historia del pueblo judío:

1. La destrucción del Primer Templo y el exilio a Babilonia, 586 antes de la era común. El profeta Ezequiel nos comenta la tendencia en el pueblo judío de ser como todos los pueblos y el peligro de que pase con ellos lo que sucedió con las 10 tribus perdidas 150 años antes.
2. Despues de la destrucción del Segundo Templo bajo la influencia del imperio y la cultura romana.
3. En el siglo XV, con la Inquisición y la expulsión de España y Portugal.
4. En nuestra generación, con el Holocausto, donde millones fueron asesinados.

La pregunta por qué soy judío es una pregunta legítima. Las respuestas son varias y todas verdaderas:

1. El judío es parte de una larga cadena en la historia de los pueblos y las religiones.
2. El ser judío es ser hijo de Abraham que fue un revolucionario.
3. El judío es parte de una religión que tiene como base el respeto y amor al prójimo, al diferente, al pobre y al necesitado.
4. Ser judío es ser parte de la filosofía que el Hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios.



5. Ser judío es ser responsable, sentir y tener responsabilidad por el prójimo, por la sociedad, por el mundo, por el planeta.
6. El ser judío es ser parte de una filosofía que tiene más preguntas que respuestas.
7. El ser judío es ser ciudadano de Israel donde quiera que uno viva y tener un contacto con la tierra de Israel.
8. Ser judío es ser parte de un pueblo que cree que la eternidad está dentro de nuestras casas, de nuestros hogares, de nuestras familias, de nosotros mismos, si lo sabemos descubrir.
9. Ser judío es ser una persona con valores morales y religiosos, desde los diez mandamientos hasta hoy en día.
10. El ser judío es ser parte de un pueblo que a pesar de todos los sufrimientos y tragedias nunca perdió la fe y la esperanza.
11. El ser judío es ser parte de un pueblo que busca la paz, que es el nombre de Dios en nuestra religión.
12. Yo soy judío porque estoy orgulloso de ser judío y de pertenecer a este pueblo milenario y eterno.

¿Cuál es el secreto de la existencia del pueblo judío?

1. La memoria del pasado
2. La esperanza para el futuro

Un hombre y un pueblo no pueden vivir sin memoria, memoria individual y memoria colectiva. Pero la memoria no es suficiente, es necesaria también visión de futuro, esperanza, como lo es la figura del mesías. En el Judaísmo es más importante la esperanza al mesías que el mismo mesías.

Tenemos el privilegio de vivir en el mundo post moderno. En los últimos 2.000 años no hubo más desafíos y más peligros que hoy en día. Es la primera vez desde la época de los romanos que el pueblo judío tiene su estado, que puede formar su sociedad, con sus valores, construir un país en la tierra de nuestros profetas, con nuestra lengua hebrea.

Es un orgullo ser judío.



APÉNDICE 2

CAMINOS DE RETORNO

Si luego de leer este libro, han descubierto que tienen raíces judías y desean integrarse de manera formal al Judaísmo mediante la conversión, aquí les traemos una guía explicativa de las distintas posibilidades que pueden seguir.

Existen países, en donde las congregaciones judías mismas cuentan con procesos de conversión ya existentes por lo que se debe contactar al rabino local y solicitar ser aceptado a dicho programa. Normalmente, países con una gran comunidad judía, tienen su propio tribunal rabínico autorizado.

Sin embargo, existen países donde no hay tribunales rabínicos para conversión, aunque sí hay congregaciones judías con un programa válido de estudios y una vez que éste es finalizado satisfactoriamente se envía al solicitante a un tribunal en otro país.

Quien se encuentra en un país en el que no existen las posibilidades anteriormente mencionadas o quien desea realizar la conversión mediante el Gran Rabinato de Israel, tiene dos posibilidades:

1. Quien desee vivir en Israel luego de la conversión, debe primero formar parte de una comunidad judía ortodoxa (estilo de comunidad reconocida por el Gran Rabinato de Israel) la cual cuente con rabino. El tiempo mínimo de esa relación es de un año luego del cual debe solicitar una carta de recomendación del rabino en la que debe constar: el tiempo que lleva involucrado



en la congregación, en qué actividades participa y qué Mitzvot cumple. Dicha carta, junto con otras recomendaciones y documentos civiles es presentada al “Comité de Excepciones del Ministerio de Interior y del Gran Rabinato de Israel” para que estos aprueben su caso y emitan un visado.

Shavei Israel cuenta con un Ulpán de retorno y conversión llamado Majón Miriam, el cual ofrece asistencia en el proceso de aprobación del Comité y estudios de conversión en un ambiente personal y cálido.

2. Quien desea retornar a su país de origen después de la conversión debe acercarse a una comunidad judía ortodoxa en su localidad, la cual debe contar con rabino. Este último debe prepararlo allí para la conversión. Cuando el rabino considere que está listo, él mismo debe contactar al Gran Rabinato de Israel y solicitar su conversión. Luego de un año de haber realizado la conversión en Israel y cumplir con la condición de que el candidato haya sido parte activa de la comunidad judía puede entonces emigrar a Israel (realizar “aliá”).

Existe asimismo, tribunales rabínicos ortodoxos privados en Israel los cuales realizan conversiones a israelíes y extranjeros, pero que no son reconocidos para realizar aliá.

Importante:

Antes de involucrarse en un proceso formal en una congregación/comunidad específica o con un tribunal rabínico determinado, es importante definir cuáles son sus objetivos personales.

Si desea ser aceptado en una congregación determinada, entonces es recomendable verificar que la misma acepta la conversión que va a realizar.

Igualmente, si desea realizar “aliá” (inmigrar como judío a Israel) es imprescindible corroborar que dicha conversión otorga derecho a la ciudadanía israelí.

Para poder realizar un proceso de retorno en lugar de conversión es necesario disponer de documentos que demuestren sin lugar a dudas la ascendencia judía por línea materna, no sólo a nivel genealógico sino también a nivel judaico.



APÉNDICE 3

BÚSQUEDA GENEALÓGICA Y EN LOS ARCHIVOS DE LA INQUISIÓN POR GENIE MILGROM¹

Esta búsqueda no es una investigación genealógica típica o habitual, deberán prestar atención a la información cultural de su familia así como a las diferentes costumbres que tenían para poder llegar a la meta deseada.

En ningún momento debemos olvidar que estamos tratando de desenredar una complicada trama que las familias cripto-judías hábilmente tejieron a su alrededor con el fin de no ser atrapados por la Inquisición. Uno debe tamizar la información actual para poder descubrir pistas que tal vez sean pequeñas o no parezcan relevantes.

Este es un trabajo único, pero les puedo asegurar que es posible hacerlo, porque yo ya lo hice y conozco a otros que lo han hecho también. Deberemos remontarnos hasta por lo menos 500 años atrás para poder encontrar un linaje judío. Por lo general, este linaje no se hará evidente hasta que uno no se va acercando a la Inquisición. Es importante ir trabajando de una forma lenta y constante, para poder llegar a lograr el objetivo.

Asimismo, es trascendental saber cómo trabajar con los registros de la Iglesia católica así como con los procesos de la

1-Genie Milgrom es Presidente de la Sociedad de Genealogía Judía de Miami, Presidente de Tarbut Sefarad – Fermoselle y Vicepresidente de la Sociedad de Estudios de Cripto-Judaísmo en Colorado. Pueden leer su libro Mis 15 Abuelas en Español o My 15 Grandmothers en Inglés que está disponible en www.amazon.com. Su sitio web es www.geniemilgrom.com



Inquisición. Para poder comenzar esto hay que tener una noción del lugar de España o de Portugal de donde proviene la familia, aun cuando vivían como católicos. Vamos a hablar sobre la forma en que uno puede comenzar a descubrir la información cultural y factual. A veces esta información puede aparecer algo sutil o puede ser que se llegue a ella de forma indirecta.

¿Cuál es el objetivo de la búsqueda?

Uno debe ser muy honesto consigo mismo y saber exactamente por qué necesita o desea hacer esta investigación ya que esto influye en la forma de evaluar la información. A diferencia de otros trabajos genealógicos, puede haber objetivos diversos para buscar las raíces judías en los registros católicos. Algunas razones pueden ser:

- Interés en la historia cultural de la familia pero sin ninguna intención de seguir adelante practicando la fe judía.
- Querer descubrir las raíces debido a que una prueba ADN ha dado resultados que reveló que tenía ascendencia judía.
- Motivos religiosos: querer demostrar el linaje judío de una persona aparentemente no judía que quiere casarse con un miembro de la familia.
- La mayoría de las veces, la búsqueda vendrá de una persona a la que no se la reconoce como judío y que desea encontrar su linaje y volver a la religión judía. Si este es el caso, hay que hablar claramente con la sinagoga o con el rabino que lo guía para entender cuál es el linaje que será aceptado por ellos. En el Judaísmo ortodoxo más tradicional sólo el linaje materno es el que cuenta. La persona interesada debe hacer

todas las preguntas desde el principio y antes de comenzar esta búsqueda, ya que es un trabajo largo y detallado y es mejor estar seguro de que uno está en el camino correcto. En mi caso, sólo he investigado mi linaje materno.

Comenzando

Al igual que con toda investigación genealógica, la primera información proviene de preguntas realizadas a los miembros de la familia y especialmente a los más ancianos. Esta será una de las partes más importantes de la investigación. Hay que comenzar con información básica y preguntando cosas con las que se sientan cómodos los entrevistados.

Es bueno tratar de enterarse tanto como sea posible sobre la región de España o de Portugal de donde pudiera haber procedido la familia. A veces lleva un tiempo hasta que las puertas de la memoria se abren.

Es recomendable comenzar con el pariente más anciano de la familia y proceder luego en forma descendente. Puede ser que en 45 minutos de charla sólo se consiga un granito de arena de información. No puedo dejar de enfatizar lo importante que esto es. Uno también debe hacer preguntas sobre las costumbres y tradiciones judías o sobre aquellas que sean inusuales. Es más fácil preguntar esto al final de la charla, cuando la persona entrevistada se siente más cómoda. Se debe tratar de preguntar, hacia el final, si alguien de la familia en algún momento comentó que eran de ascendencia judía. No deben de hacer esta pregunta al principio porque hay familias tan cerradas a la posibilidad de que salga esta información, que después de eso no dicen nada más. Para no olvidar nada, hay que tomar constantemente nota



de todo a medida que va apareciendo o asegurarse de grabarlo. Algunas de las preguntas serían las siguientes:

- ¿Hubo matrimonios entre primos de la familia en grandes cantidades?
- ¿Recuerda si la familia tenía algún ritual específico, o diferente, o costumbres inusuales que otras familias o vecinos no tenían?
- ¿Se mencionó alguna vez que para cocinar o para trabajar en la cocina había costumbres específicas que otros no tenían?
- ¿Se sabe qué tipo de trabajo tenían los miembros de la familia? Con esta pregunta se debe de ir haciendo un registro de los tipos de profesión u oficio que ejercían.
- ¿Se sabe si poseían tiendas? ¿Cuáles eran los nombres de las tiendas?
- ¿Era la familia religiosa? ¿Iban a la Iglesia los domingos?
- ¿Se sabe si alguna mujer de la familia prendía velas los viernes por la noche o incluso una vez al año en un día especial?
- ¿Recuerda si alguna vez la familia preparaba o celebraba alguna comida especial en las noches de los días viernes o para los almuerzos de los sábados?
- ¿Había un día específico del año en que sólo se usaba el color blanco?
- ¿Ayunaban durante un día específico, pero que no estuviera relacionado con una fiesta católica?

- ¿Se mencionó alguna vez que la familia podía haber sido judía?
- ¿Alguien de la familia vio - o escuchó - algo sobre la costumbre de colocar un chal alrededor de los hombros de una pareja mientras se estaba casando?
- ¿Hubo alguien en la familia que tenía la costumbre de lavarse las manos con frecuencia?
- ¿Recuerda si alguna vez alguien tocó o besó el lado derecho de la puerta?
- ¿Ha visto estos símbolos en alguna objeto de la familia? (muéstrele una imagen de una estrella de David, una Menorá, el alfabeto hebreo, y el hamsa por ejemplo)
- ¿Se habló en la familia alguna vez sobre niños que no habían sido bautizados?
- ¿Cuál es el nombre del pueblo de España o de Portugal del que vino la familia? ¿Saben la región? ¿Saben algo de la región?
- ¿Hay alguna caja con cartas y/o papeles o cosas viejas que pueda ver?
- Es importante prestar especial atención a información tal como: “Mi padre nunca comía carne de cerdo”, o “Mi abuela siempre se cubría con pañuelo la cabeza en la noche del viernes y cerraba los ojos uno o dos minutos”.

Cuanta más información se pueda obtener de la familia, mejor. Se debe registrar toda la información que se recibe y



guardarla para una fecha posterior. Uno nunca sabe cuándo puede ser de utilidad tenerla a mano. Hay que pedir información sobre el árbol genealógico de la familia y es necesario llevar un registro de todo lo que se dice al respecto. Siempre se debe tomar notas claras y concisas sobre quién dijo qué cosa y en qué fecha. Pensemos que tal vez sólo tengamos una oportunidad de entrevistar a las personas mayores. Se puede comenzar haciendo pequeños diagramas del árbol familiar con cada persona que se entrevista y más tarde uno podrá unirlas. Esta información que van a conseguir no es prueba de raíces judías pero es importante saber si todavía existía alguna costumbre. No hay por qué desanimarse si no se encuentra ninguna, recuerden que han pasado 500 años.

Al entrevistar a los miembros mayores de la familia, es de suma importancia escribir todo lo que ellos dicen. No se debe dejar nada fuera, incluso aquello que puede sonar como divagaciones. Si la tía abuela dice que su tío Luis y Carlos tuvieron hijas llamadas tal vez Mariana, o tal vez Mariela o tal vez María, pero luego dice: "Siempre habían muchas Marielas en nuestra familia", esa puede ser la información más importante de todo lo que se ha escuchado hasta el momento! Esto es importante porque hay mucha repetición de nombres en las familias judías conversas y esto nos puede dar una pista invaluable. De ahora en adelante uno tendrá que prestar mucha atención cada vez que vea el nombre Mariela en antiguos registros informativos.

Hay que asegurarse de entrevistar a todos. Si algunos de los familiares no están en la misma ciudad o país hay que llamarlos o escribirles. Se puede mandar correos electrónicos (e-mails) y cartas, pero siempre tratando de alcanzar a tantos parientes como

sea posible. Cada vez que uno oye algo debe seguir registrando toda la información y construyendo el árbol genealógico. Es útil contarle a la familia que uno está en busca de información para reconstruir el árbol genealógico y la historia de la familia, y que además está intentado llegar lo más lejos en el pasado como le sea posible investigar, siglos. Cuando los parientes comiencen a enterarse de esta búsqueda puede ser que a alguno se le ocurran cosas que aportar, o que pueda servir de enlace con algún otro pariente o primo que haya iniciado la misma búsqueda, o que incluso tenga ya un poco de investigación ya hecha. Uno debe intentar ponerse en contacto siempre, tanto como sea posible, para obtener más información.

Hay que concentrarse en solo una rama de la familia. Si se busca en demasiadas direcciones diferentes, en una familia cripto-judía la tarea será incommensurable.

Este es un trabajo fascinante pero hay que concentrarse en la meta que es encontrar el linaje judío de la familia. Yo he trabajado exclusivamente en mi linaje materno y he buscado abuela tras abuela de mi lado materno. Después de seleccionar la rama que uno quiere estudiar, lo primero que se debe hacer es tratar de empezar a investigar los nombres, las ocupaciones y los lugares de nacimiento de cada uno. En mi caso, hice carpetas por triplicado para cada abuela que encontraba y en ellas he tratado de obtener la mayor cantidad posible de los siguientes documentos:

- Certificado de nacimiento
- Certificado de bautismo si lo hubo, de lo contrario, el documento que certifica que el bebé no fue bautizado



- Certificado de matrimonio
- Certificado o partida de defunción
- Todos los registros notariales que se hayan encontrado en relación con el nombre y la persona
- Todas las referencias encontradas en el Internet y en los sitios de genealogía sefardí en cuanto al origen judío del apellido
- Información “folklórica” tal como: ocupaciones, habilidades especiales, talentos musicales o artísticos, recortes de periódicos, etc Fotos de la persona
- Referencias hechas al apellido en documentos de la Inquisición
- Naturalmente, no se podrá llegar a tener todos esos documentos que he mencionado al principio, pero si se lograrán poco a poco
- Buscando las referencias judías a los nombres de la familia

Uno puede empezar por buscar todas las referencias a los apellidos de la familia que son judíos. Hay muchos sitios de Internet donde se puede investigar y cuantas más referencias se encuentren sobre cada apellido, uno tendrá una mayor certeza que ese nombre que busca era de judíos conversos. Hay que asegurarse de registrar cuidadosamente toda la información que se encuentra para cada apellido y uno debe imprimirla a medida que se va encontrando. Recordemos que estamos recorriendo un camino hacia 500 años en el pasado, pasando a través de una maraña de nombres. Es emocionante saber que en 1935 el nombre de uno de nuestros abuelos está también empleado

por judíos conversos, pero eso sólo no prueba nada y todavía se tendrá que retroceder un largo camino para realmente probarlo y ver si el nombre ya estaba en la familia durante la época de la Inquisición. Hay que recordar que la información cultural (viviendas, trabajo, nombres etc.) tiene que ir mano en mano con la información de los archivos. Hay varios sitios en el internet que tienen buena y garantizada información sobre los apellidos y son las siguientes:

- www.sephardim.com
- www.sephardicgen.com
- www.nameyourroots.com

Sephardim.com es el mayor sitio de búsqueda de los apellidos sefardíes. Esta página de búsqueda es realmente la mejor y NO simplemente porque tiene una base de datos con la mayor cantidad de nombres históricamente sefardíes, sino porque en este sitio de Internet encontramos que cada nombre que se enumera aparece documentado en una fuente primaria y ésta aparece en la bibliografía.

La información puede provenir de actas de matrimonios o de circuncisiones y también incluye información que proviene de países como Inglaterra, Holanda, Portugal, Islas del Caribe y muchos otros. Uno debe registrar cada nombre que se encuentra en el sitio y tomar detallada nota de la lista de toda la bibliografía en la cual aparece el mismo. Muchas veces esta información servirá como un claro indicador porque nos refiere a la sección de la Península Ibérica que más se asocia con un apellido determinado. Por eso se deben llevar archivos claros sobre cada apellido, dedicándole un archivo o carpeta a cada



uno. Si uno encuentra un apellido compuesto con referencias históricas, ese dato puede presentar una evidencia mucho más fuerte que cuando se busca un solo apellido. Es decir, cuanto más específica sea la información (un apellido compuesto como Fonseca-Castro, por ejemplo) mayor es el peso de la información que nos ofrece. Recordemos nuevamente que uno no solo está investigando sobre la genealogía de la familia, sino que en este caso estamos tratando de encontrar las raíces judías de la familia en esta búsqueda.

La mejor manera de buscar en internet. Es importante tratar de documentar cada nombre que uno encuentra a medida que retrocede en el árbol familiar e intentar investigar si ese apellido tiene conexión con un pasado judío. Se puede comenzar con los sitios de Internet ya mencionados y luego se deberá hacer una gran cantidad de búsquedas en internet utilizando palabras claves en diferentes idiomas. Para leer los sitios de internet en otros idiomas se encuentra disponible el traductor de Google que le da a uno una buena base. Si por ejemplo están buscando el nombre RAMOS, abajo aparecen las diferentes maneras que se pueden buscar para obtener la mayor cantidad de información:

Ramos judío converso / Ramos nombre judío / Ramos converso Jew / Ramos Jewish name / Ramos Spanish Inquisition / Ramos Inquisición / Ramos nombre marrano / Ramos Marrano name / Ramos nom Juif / Nome judaico Ramos / Ramos Heráldica / Ramos Heraldry / Ramos famosos / Famous Ramos Family / Orígenes de la familia Ramos / Origins of the Ramos Family / Origens Da Familia Ramos

Cuantos más idiomas implemente, mejores será los resultados y podrá reunir la mayor información posible. Una vez que se obtienen los resultados en cada una de las categorías anteriores, no sólo se deben leer las primeras tres o cuatro sugerencias que parecen como resultado de la búsqueda, sino que uno debe ingresar en cada página y no dejar de investigar cada uno de los resultados. Los resultados más difíciles de entender son generalmente los más nutridos de información.

Seguirle el rastro a un linaje converso no es sencillo y presenta muchos desafíos

Los cambios de apellido durante la Inquisición en la Península Ibérica eran una de las formas en que las familias intentaban aislar de los peligros que presentaba el tribunal católico.

Una familia pudo haber “tomado prestado” o pudo haber pagado para comprar un nombre de “cristiano viejo” español.

Puede que el sacerdote tomó nombres seleccionados al azar, pero otras veces los nombres fueron elegidos por las personas mismas que se estaban convirtiendo.

Muchos apellidos que fueron creados en este período hacían referencia a nombres topográficos, de flores, árboles, de animales o incluso de puentes o de pueblos.

Tener un apellido típicamente judío converso no es suficiente prueba como para suponer que uno desciende de un linaje judío. Es un buen punto de partida, pero sabemos que pueden pasar muchas cosas en 500 años.

El punto más importante a destacar es que los apellidos que las familias tienen en la actualidad suelen ser muy diferentes a



los que tenían en 1492. Si un apellido duró intacto durante 500 años significa que fue llevado sin duda por un linaje paterno, no un linaje materno.

Es interesante señalar que en mi búsqueda me encontré con nombres que muy raramente cambiaron.

En aquella época, el apellido pudo haber sido tomado de la madre o del padre. Se hacia todo lo que fuera posible para ocultar la identidad de la familia frente a la Inquisición. A veces los nombres de pila de los abuelos pasaron a ser usados como apellidos.

Se deben de tomar muchas precauciones para asegurarse de que el nombre no fue cambiado ni falsificado o modificado en los registros, y más que nada, que uno no está investigando el árbol equivocado.

Estoy haciendo mucho énfasis sólo en los apellidos en este momento. Si hacen su búsqueda de esta manera, es muy probable que descubran que la familia proviene de un cierto lugar específico y podrán encontrar la ciudad de origen de sus antepasados. Esto será muy útil si no se sabe de dónde proviene la familia. Los resultados deberían apuntar a alguna región de la Península Ibérica.

Es bueno imprimir y tener siempre a mano un mapa de España y Portugal que muestre las provincias claramente marcadas, tales como con Aragón, Castilla, etc. Esto es muy útil cuando se trata de encontrar el lugar de origen de la familia. Tengan en cuenta que, contrariamente a lo que mucha gente piensa, a finales del 1400 y principios de 1500 las personas viajaban y se mudaban mucho de un lugar a otro. No se quedaban

quietos en un solo lugar. Mi propia familia pasó de lugares en Portugal, a lugares en España y luego regresaron a Portugal antes de que se establecieran en el mismo pueblo donde nació mi abuelo, hace sólo 100 años.

Para practicar: hagan una búsqueda del nombre Ramos en www.sephardim.com. Verán que sale el nombre con una serie de números y bibliografías ahí se ve claramente de qué zona era el nombre.

Hagan lo mismo con todos sus nombres en el árbol. Es bueno buscar información en los foros de genealogía. Se puede buscar la palabra foro y el apellido como palabras claves

Por obvio que parezca, no está de más recordar que Facebook y otros medios sociales son una buena manera de unirse a foros y blogs relacionados con cualquier tema que nos interese.

El sitio familysearch.org es uno de los sitios con más grandes colecciones de archivos de la Iglesia católica en América Latina. Tienen, por ejemplo, los registros de las Iglesias en Costa Rica que se remontan a 1590 y que están en colecciones de documentos especializados. Y tienen también muchos registros de las Iglesias de España, Portugal y otros países de América Latina.

Es importante tomarse el tiempo para explorar las colecciones con cuidado. Yo fui capaz de rastrear completamente el árbol genealógico de mi abuela paterna, que nació en Costa Rica, justamente a través de este sitio de Internet. Ellos también tienen copias de los libros encuadrados originales que muestran las actas de matrimonios, de defunción, etc.



Había suficiente información como para rastrear a mi abuela hasta principios del 1700. He documentado esta información, pero no seguí adelante con la investigación porque yo estaba tratando de no desviarme de mi investigación primaria que siempre fue mi línea materna.

- www.tarbutsefarad.com A estas alturas uno ya debe tener alguna noción de la región o zona de la que provenía la familia y a esto se llega simplemente mediante la investigación de los apellidos. Existe una organización que se llama Tarbut Sefarad que tiene un especialista en casi todas las ciudades, grandes o pequeñas en España. Yo soy especialista en un par de ciudades y soy capaz de responder a preguntas sobre la vida judía y las costumbres en estos pueblos.

Es muy probable que uno tenga que ir a España o Portugal y comprobar físicamente los documentos archivados por la Iglesia. Hay que buscar para cada caso el lugar físico donde se encuentran los archivos. Hoy en día, lo más común es encontrarlos en la Arquidiócesis de una cierta región. Por ejemplo, los registros de la pequeña aldea de mi familia se mantienen en los archivos municipales de la ciudad grande más cercana, que es Zamora. Es fácil localizarlos ya que se le puede preguntar al párroco dónde se encuentran. Esto se puede hacer mediante una llamada o un correo electrónico sin problema.

A medida que uno se adentra en los archivos de la Inquisición, uno debe tener una idea sobre cuál era el Tribunal que supervisaba los procesos inquisitoriales para el pueblo de donde proviene la familia.

- <http://pares.mcu.es/> Esta es la organización que alberga a la mayoría de las colecciones digitalizadas que están disponibles en España incluyendo algunos documentos de la Inquisición. Se debe tomar el tiempo necesario para familiarizarse con Pares, porque allí se pueden encontrar registros notariales, de adquisiciones de tierras, así como también información de la Iglesia y de la Inquisición.
- <http://antt.dgarq.gov.pt/> El Archivo Nacional Torre do Tombo en Portugal, tiene muchos más archivos de la Inquisición digitalizados que los que existen en España hoy en día. Muchos españoles huyeron a Portugal por lo que hay una buena probabilidad de que uno pueda encontrar familiares allí. Torre do Tombo se encuentra físicamente en Lisboa y una gran cantidad de los archivos están disponibles de forma gratuita en el Internet. Están escritos en portugués. Uno debe buscar un apellido escrito de muchas formas diferentes y usar la imaginación con las palabras para lograr obtener resultados. Por ejemplo, si uno busca el apellido Martínez pero no sabe si lo escribían con S o Z, uno puede poner en el buscador sólo Martin y ver lo que se obtiene.

Para finalizar, es importante señalar que todos estos registros de la Iglesia lucen igual y no importa en qué pueblo o ciudad se están buscando. Esto es porque en 1545, el Concilio de Trento reunió y ordenó a todas las Iglesias que registraran los bautismos, matrimonios y defunciones de la misma manera. La buena noticia es que a través de estos registros uno es capaz de encontrar no solamente al familiar que busca sino que también el nombre de sus padres, sus abuelos y el nombre de los testigos presentes, así como los datos del escribano que dejó constancia



de la información legal en el libro. En aquellos días, se necesitaba que los escribanos redactaran todos los documentos oficiales. Esto que vemos es importante, no sólo para documentar la anterior generación de la familia, sino también porque debemos interesarnos en los nombres de los testigos y el del escribano. Esta información será útil más adelante en nuestra investigación, ya que muchos de estos escribanos y los testigos fueron luego juzgados también por la Inquisición, acusados de ocultar matrimonios judíos, haciéndolos pasar por católicos.

Hablando de la Iglesia católica, ustedes van a notar que alrededor del 1700 uno puede comenzar a encontrar curas y monjas en su árbol genealógico. Esta es una muy buena noticia para las muchas piezas de evidencia circunstancial que uno comienza a recopilar si su linaje es verdaderamente de una familia de judíos conversos. Muchas veces hallamos a un sacerdote en cada generación, o generación de por medio. Las familias de conversos necesitaban a alguien que estuviera presente en todos los rituales católicos y que pudiera asegurarse en la medida de lo posible que algunos ritos judíos se podían continuar en secreto mientras que el ritual católico no se cumpliera en su totalidad. Por ejemplo, uno puede encontrar que algunos niños no fueron bautizados. Esta es una buena noticia también ya que muestra que uno está en la dirección correcta. Los padres podían decirle al sacerdote que el niño estaba demasiado enfermo para ir a la Iglesia y así se evitaba el bautismo. Esto suele aparecer descrito como “Bautizado por necesidad en la casa”.

Para continuar con la búsqueda uno tiene que empezar por ponerse en contacto con el Ayuntamiento de la ciudad en la que está buscando a los antepasados. Yo diría que el primer

acercamiento puede ser mediante una llamada telefónica y una vez que se establezca un contacto, se puede continuar a través del correo electrónico. Es posible que todavía ellos tengan los registros que uno busca, y de ser así ellos cobran una cuota nominal para fotocpiarlos y enviarlos por correo. La mayoría de estos documentos nunca se envían por correo electrónico y es probable que ellos no acepten tarjetas de crédito tampoco. Se trata de un proceso muy largo, pero por lo general se pueden conseguir uno o dos registros a la vez. La mayoría de las veces, los archivos se guardan ahí por aproximadamente 100 años y luego son enviados al Archivo Municipal de la más grande ciudad cercana. En ese caso, uno debe ir en persona a buscarlos, o contratar a un genealogista profesional que esté acostumbrado a trabajar en estos archivos para obtener los registros que uno busca. Yo no hago este tipo de trabajo.

Cuanto más antiguo es el documento, más difícil es de entender el español antiguo en el que está escrito. Es importante asegurarse que uno tiene un conocimiento práctico de español antiguo antes de entrar en este campo de investigación. Si no, uno puede perder el tiempo tratando de descifrar los documentos y es peor si uno está especialmente por eso en el extranjero y con tiempo limitado.

En las grandes ciudades como Madrid, se puede obtener registros de censos que son muy detallados. Los registros del censo muestran en detalle quién vivía en la casa con el pariente que estamos buscando, dónde había nacido cada persona y que hacían para ganarse la vida.

No se olviden de que queremos encontrar un linaje ininterrumpido. Esto significa que debemos ir de una abuela



a la otra sin interrupción. Si hay interrupción, todo el trabajo será por supuesto muy interesante, pero no será válido para las instituciones judías oficiales ortodoxas. A mí me llevó muchos años llegar a mi meta. Este es un proceso lento pero muy importante. Si la búsqueda tiene éxito, cada uno de ustedes sabrá que ha hecho una importante contribución a la historia de los judíos.

**Michael Freund**

Director de Shavei Israel

Posee dos columnas fijas en el Jerusalem Post, el diario en inglés más popular y difundido en Israel. Durante el gobierno del Primer Ministro Biniamín Netanyahu fue subdirector de Comunicaciones y Política de Planeamiento. Oriundo de Nueva York, posee un M.B.A. de la Universidad de Columbia y un B.A. de la escuela Woodrow Wilson en Relaciones Públicas e Internacionales de la Universidad de Princeton.

**Rabino Eliahu Birnbaum**

Rabino y Director Educativo de Shavei Israel

Desde 1998 se desempeña como director del Instituto Amiel (programa de preparación para Rabinos y líderes espirituales para el trabajo en comunidades de la diáspora). Asimismo, es juez (dayán) de la Corte Rabínica de Conversiones del Gran Rabinato de Israel. Ha publicado varios libros y artículos de temática judaica, entre ellos su última publicación Iehudí Olamí sobre diferentes comunidades judías alrededor del mundo. En el pasado, fue el Gran Rabino de Uruguay y más tarde el Gran Rabino de la comunidad de Turín en Italia. Nacido en Uruguay, hizó aliá en 1972 y sirvió como oficial en el ejército israelí, tuvo un papel activo en la batalla de Sultán Yaakov durante la primer guerra del Líbano. Posee una maestría en Pensamiento Judío de la Universidad Hebrea de Jerusalén y un Doctorado en Filosofía Judía de la Universidad de Bar Ilán.





SÍGANOS:



<http://www.shavei.org/?lang=es>

<http://casa-anusim.org/>



<https://www.facebook.com/shaveiisraelespanol>



@beithaanusim



<https://www.youtube.com/user/shaveishiurim>

<https://www.youtube.com/user/ShaveiIsrael>



Tiene usted Raíces Judías?

Respondiendo a una creciente necesidad en el mundo moderno, de conectarse con el pasado e iniciar una búsqueda de identidad individual y colectiva, les ofrecemos esta guía, mediante la cual podrán iniciar un proceso de estudio e investigación de sus raíces.

En los últimos años, en consecuencia de la caída de gobiernos dictatoriales, de cambios políticos, de la globalización mundial, del desarrollo de las redes sociales y del uso de internet, somos testigos de un fenómeno muy especial, acerca de un creciente interés en temas espirituales en general y en la búsqueda de raíces judaicas en particular.

Es por esto, que decidimos presentarles este libro, mediante el cual podrán embarcarse en un viaje fascinante al pasado colectivo y familiar con el objeto de descubrir vuestra propia identidad y construir un puente entre pasado, presente y futuro.

